



UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

DISPERSIÓN RESIDENCIAL: EL SIGNIFICADO DE LA ELECCIÓN
RESIDENCIAL EN LA IDENTIDAD DE CLASE

Construcción de identidad de clase y distinciones identitarias al interior de la
clase alta santiaguina

FRANCISCA CATALINA PÉREZ ASTETE
DANIELA ALEJANDRA ROUMEAU VIAL

Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología

Profesor Guía: María Luisa Méndez Layera
Profesor Lector: Rodrigo Salcedo Hansen

Santiago, Chile
2009

Índice de Contenidos:

1. INTRODUCCIÓN:	3
1.1 Problema de investigación, antecedentes teóricos y justificación	3
1.2 Pregunta de investigación	4
2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN:	6
2.1 Objetivos General y específicos	6
2.2 Hipótesis de investigación	6
3. MARCO TEÓRICO:	7
3.1 Elección residencial e identidad de clase alta	7
a. Distribución de los grupos sociales en la ciudad	7
a.1 Pierre Bourdieu: Interpretación y comprensión del fenómeno de la elección residencial como mecanismo de distinción.	8
a.2 La elite chilena: una aproximación teórica a la definición de clase alta	9
3.2 <i>Tipos de ubicación residencial de la clase alta</i>	10
3.2.a Clase Alta Tradicional y mantención en el barrio alto	10
3.2.b Gentrificación: proceso de dispersión y diferenciación de la Clase alta y los “ <i>Burgueses Bohemios</i> ”	11
3.2.c Clase Alta del “Nuevo Barrio alto”: Gentrificación de suburbios y nuevos barrios cerrados	13
3.2.d Clase Alta Periurbana: “ <i>Los Colonizadores</i> ”	14
3.3 <i>Enfoque teórico</i>	15
4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN:	16
4.1 Diseño Muestral	16
4.1. a Variables para la selección de casos	16

4.1.b	Carácter Epistemológico de la Investigación	16
4.2	Diseño Metodológico	17
4.2.a	Diseño muestral	17
4.2. b	Clasificación de la muestra teórica y según sectores/barrios de Santiago	18
4.2.c	Dimensiones y variables a observar	18
4.3	Descripción y justificación de las técnicas de investigación	18
4.3.a	Observación Participante	19
4.3.b	Entrevista en Profundidad	19
4.4	Diseño de instrumentos	20
5.	PLANIFICACIÓN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	20
6.	PRINCIPALES RESULTADOS	20
6.1	Primer ejercicio de codificación: Códigos y sub-códigos teóricos y emergentes, y particularidades del estudio	20
6.2	Presentación descriptiva de la información y evidencias encontradas	21
6.3	Análisis de resultados y capítulos y ejes temáticos de investigación	22
6.3.a	Motivaciones como soporte de la elección residencial	23
6.3.b	Pertenencia a una “Clase Media”	27
6.3.c	Distinciones identitarias de Clase Alta: Un “nosotros” fragmentado	30
7.	CONCLUSIONES	34
7.1	Revisión bibliográfica	38
8.	ANEXOS	40
9.	BIBLIOGRAFÍA	41

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema de investigación, antecedentes teóricos y justificación

El problema de investigación de este proyecto¹, tiene relación con el patrón residencial de la clase alta que se vive en la actualidad. Durante el siglo XIX las clases altas se situaban en las cercanías del centro de la ciudad; posteriormente hay un cambio en la planificación urbana de Santiago, donde esta clase chilena busca nuevos sectores en los cuales asentarse, según Sabatini y Cáceres (2003, 2004), se plantea entonces un desplazamiento de esta, la que durante el siglo XX tendió a ubicarse en la zona oriente de Santiago, en el actualmente conocido como “barrio alto”. En este contexto surge una nueva transformación de este patrón, donde se evidencia un nuevo cambio en el desplazamiento de la clase alta; proceso que tiene su origen en los años 80’ alcanzando su apogeo durante la década del 90’, donde esta clase social se enfrenta a una: *“apertura de alternativas de desarrollo residencial para las elites o grupos medios altos fuera de los “barrios de alta renta”, esto es, fuera de las áreas tradicionales de concentración de dichos grupos, muchas veces en medio de asentamientos de bajos ingresos”* (Sabatini y Cáceres, 2003: 9). Así la clase alta se asocia a nuevos sectores, suburbanos y periurbanos, como son las comunas de la Reina, Peñalolén, Huechuraba, Colina, además de ciertas áreas y barrios característicos del centro de Santiago, como el Parque Forestal y Lastarria.

En este sentido, la elección residencial se transforma en un mecanismo de distinción dentro de la clase alta, como hacia fuera, lo que da cuenta de la relevancia del ámbito cultural, más allá de la descripción económica que se hace de este sector, donde el principal interés de nuestra investigación y de este problema radica en indagar en las motivaciones simbólicas y culturales tras la elección residencial, lo que da origen a cuatro grupos: 1) los que se mantienen en el “barrio alto”, 2) los que vuelven a repoblar barrios de alto valor cultural en el centro, 3) los asientan en zonas cordilleranas y de contacto con lo natural en el “nuevo barrio alto”, y 4) los que emigran hacia los suburbios y la periferia de la urbe, lo que permite pensar en modos distintos de construir identidad de clase, y más bien de distinciones identitarias al interior de este grupo que por su transformación hacia un grupo cada vez más homogéneo, llama la atención conocer el por qué de este fenómeno, desde un prisma simbólico y cultural, para comprender a la clase alta desde una perspectiva distinta a la socioeconómica, y porque comienza a ser más relevante hoy la distinción “intraclase” que la ya conocida distinción hacia afuera, con el resto de las clases sociales –distinción interclase-.

Algunos estudios relacionados con el tema son, primero a nivel latinoamericano, el estudio en cuanto a la transformación en términos de segregación, lo encontramos en el artículo *“Theoretical roads to understanding deep urban change: Patterns of residential segregation in Latin American cities”* de F. Sabatini y R. Salcedo (2009), donde se indaga en un nuevo patrón de segregación socio-espacial en las ciudades de Latinoamérica, donde la segregación tiende a disminuir pero la violencia asociada a esta tiende a aumentar, en donde Santiago presenta nuevas tendencias estructurales gracias a la dispersión espacial de los grupos como es la clase alta de acuerdo a una gentrificación generalizada que se da hoy en la ciudad; esto en contraste con los tradicionales modelos “ecológicos” propuestos por la Escuela de Chicago.

¹ Esta tesis ha sido realizada en el marco de dos proyectos de investigación financiados por CONICYT. Por un lado, el Proyecto Anillos SOC12 (Procesos Emergentes en la Estratificación Social Chilena), y en segundo lugar el Proyecto FONDECYT de Iniciación 11080257 (Construcción de Identidad en la Clase Media Chilena: Tensiones entre demandas de autenticidad”).

Otros trabajos en la línea de segregación y autosegregación, esta vez de la clase media, y media alta, tienen relación con el trabajo realizado por Svampa (2001), *“Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados”*, donde se indaga en el aislamiento de las clases medias y altas, bajo un patrón de autosegregación, donde destaca el estudio de mecanismos de distinción, la relación con el otro, en torno al tema de la seguridad y la sociabilidad. Otros trabajos, realizados por (Wortman, 2004), hablan acerca del mercado inmobiliario y la relación de este en tanto autenticidad, al momento de optar por un proyecto residencial, mientras que (Wortman, 2003) nos habla del conflicto y segmentación en la ciudad de Buenos Aires, donde el otro es visto como una amenaza, y se privilegia una dimensión del “nosotros”, a partir de un repliegue hacia lo privado.

Finalmente, centrándose en la realidad de Santiago, encontramos el trabajo realizado por F. Sabatini y R. Salcedo, quienes en el artículo *“Gated communities and the Poor in Santiago, Chile: Functional and Symbolic Integration in a Context of Aggressive Capitalist Colonization of Lower-Class Areas”* (2007) hacen referencia a la colonización de la periferia como característica del proceso de dispersión de las clases altas, estableciendo comunidades de barrios cerrados para la clase alta, los cuales son acompañados por el desarrollo no residencial de malls, complejos de oficinas y centros, desatancando el ámbito laboral. Así también, otros estudios como el realizado por F. Sabatini y G. Cáceres (2003), *“Barrios Cerrados: entre la exclusión y la integración residencial”*, donde se profundiza en el proceso de dispersión de las clases altas, y también la localización residencial de estas al interior de Santiago, vinculando segregación residencial y desigualdades sociales, donde el mercado inmobiliario también cumple un rol central, en tanto se produce una disminución de las distancias físicas entre los distintos grupos sociales de la cartografía urbana, en donde los desplazamientos de la clase alta posibilitan la mezcla social, lo que finalmente busca trasladar la discusión del aumento de la segregación a nivel macro, hacia los cambios en la segregación y las diferencias internas en los barrios y/o comunas.

Por último encontramos a Francisca Márquez (2003), a partir de su estudio *“Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile”*, donde profundiza en la ciudad como una ciudad imaginada, indagando en los procesos de construcción identitaria en dos espacios diferenciados, un condominio de Huechuraba (clase alta) y una villa de Cerro Navia (clase de escasos recursos), en donde sostiene que estos procesos de construcción identitaria urbana apuntan mayormente a la diferenciación – en comparación con el estudio anterior – con otro como clase social, donde rescataremos mayormente el caso de estudio de la comuna de Huechuraba, ya que se habla de las clases altas y su localización espacial.

Con esta investigación buscamos centrarnos en el sector de la clase alta, y de los procesos de diferenciación que se han producido en su interior en tanto las elecciones residenciales de vivir en un barrio en específico y no en otro, en relación con distintos estilos de vida que poseen y que configuran diversos proyectos de vida, lo que es posible vincular desde la sociología urbana, desde una mirada socioespacial con un espacio como el residencial, donde tanto los trabajos mencionados así como nuestra investigación se proponen comprender los aspectos simbólicos de la elección residencial, donde la justificación recae en que se vive un proceso de diferenciación interna reciente, y pensamos podría producir un quiebre en la clase alta, generando nuevas categorías de identificación que complementan la identidad de clase alta, con una visión más cultural, donde a partir de una reconstrucción de sus trayectorias residenciales nos preguntamos ***¿Cuál es el significado que tiene la elección residencial en la construcción de identidad de clase, y de distinciones identitarias al interior de la actual clase alta en Santiago?*** y con lo cual pensamos

podrían surgir nuevas formas de comprender la estratificación social en base a nuevos procesos socioculturales y urbanos como este.

2. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

2.1 Objetivos General y específicos:

General:

- Explorar el significado y el sentido que la clase alta en Santiago le otorga a la elección residencial y cómo ésta se relaciona con la mantención/cambio de dicha identidad de clase.

Específicos:

- Identificar el rol que cumple el espacio residencial en la construcción de identidad de clase alta Santiaguina.
- Explorar las narrativas y trayectorias residenciales de la clase alta santiaguina en relación con su decisión residencial.
- Indagar en la dimensión estética del lugar y/o espacio residencial y su relación con la construcción de identidad de clase alta y de distinciones identitarias al interior de ella.
- Explorar en la funcionalidad del lugar, y su relación con la construcción de identidad de clase y de distinciones identitarias al interior de ella.
- Conocer cuáles son las visiones que la clase alta santiaguina tiene del resto de los grupos sociales, cuál es su visión de sí misma y de los diversos grupos de clase alta que se dan en su interior, y las relaciones que se dan a partir de su elección residencial.

2.2 Hipótesis de investigación:

- Con los cambios en los patrones de elección residencial, vemos que se produce una tendencia a partir de la cual la diferenciación intraclase es mayor que la diferenciación de la clase alta con el resto de las clases sociales.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Elección residencial e identidad de clase alta

a. Distribución de los grupos sociales en la ciudad

La relevancia de lo urbano en la sociología, hace referencia a que el espacio urbano está estructurado de una cierta forma de acuerdo a los procesos sociales que se suscitan en el, de esta manera el espacio urbano no se “organiza al azar”, sino que es construido socialmente: *“el espacio es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos, los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio (y a los otros elementos de la combinación) una forma, una función, una significación social. No es por tanto, una mera ocasión de despliegue de la estructura social, sino la expresión concreta de cada conjunto en el cual una sociedad se especifica”* (Castells, 2004: 141).

De acuerdo con Savage et. al (2003) en la actualidad, la sociología urbana se ha concentrado en el estudio de dos grandes temas: por una parte el estudio de las ciudades como complejos de representaciones sociales y significados múltiples construidos socialmente, y las pugnas de los actores por sus propios intereses; por otra parte, está el enfoque en el estudio de la ciudad como redes de relaciones sociales en el espacio, dando importancia a las redes económicas pero también a lo no económico, en donde el debate actual de esta disciplina se enmarca en lo que los autores llaman “la experiencia de la modernidad”, donde se genera un contraste entre las formas tradicionales de vida, con mayor seguridad y más homogéneas, en un contexto de certeza, y procesos a partir del ideal capitalista y de mayor incertidumbre, donde se vuelve necesario volver al estudio de los barrios para aproximarse a la cotidianeidad de los sujetos, en este caso de clase alta; *“... la reconstrucción comprensiva de significados diarios dotados para los estudios de pequeños grupos, subculturas, vecindades, comunidades y localidades, proporciona el medio de identificar la organización social en situaciones modernas.”* (Savage et. al, 2003: 204), lo que suscita en la sociología el interés por estudiar los barrios como “zonas sociales” (Gravano, 2005), donde el barrio resulta de la influencia de distintos procesos sociales, diversos interés y relaciones sociales, que debilitan la idea del barrio como algo estático.

Por otro lado, se destaca en la tradición urbana a Robert Park de la Escuela de Chicago, el cual estudia las fragmentaciones sociales y territoriales como consecuencia de la “agrupación natural” de distintos grupos sociales al interior de esta, como resulta ser el caso de la clase alta santiaguina, que a partir de una apertura de posibilidades de residencia –desde el mercado inmobiliario- se transforma en un fenómeno natural, que origina nuevas motivaciones lejos del barrio alto, lo que hace surgir nuevos procesos de distinción y de construcción de identidad, lo que también desencadena el surgimiento de estudios acerca de la apropiación del espacio urbano y la idea de estabilidad en la ciudad, en tanto los procesos de dominación que se dan en el espacio, donde los que determinan los rasgos de la realidad urbana son aquellos grupos de poder, donde también importa el concepto de sucesión como “secuencia ordenada de cambios por la que atraviesa una comunidad” (Bassols, 1988: 99), lo que podría relacionarse con el proceso de dispersión, en tanto transformación de la ciudad y de las trayectorias residenciales.

Dentro de esta corriente de la sociología urbana, está el modelo de Burgess y su teoría de los anillos concéntricos para entender la estratificación social de las ciudades; generándose un desplazamiento desde la zona central de una ciudad donde los grupos sociales se dispersan en distintos lugares hacia la periferia. Este modelo se caracteriza por el abandono de la zona central (“zona de transición”) para asentarse fuera de este, produciéndose un vacío en el centro de la ciudad, fenómeno

contrapuesto a la gentrificación de sectores de clase alta que repoblan el centro de Santiago.

Finalmente, podemos encontrar una corriente dentro de la sociología urbana que estudia los procesos al interior del espacio urbano en el contexto de la globalización. Aquí encontramos a Castells quien expone *“una lógica del lugar, cuya forma, función y significado se contiene dentro de las fronteras de contigüidad física que está constituida por un conjunto de territorios que a su vez contienen subconjuntos de barrios, vecindarios, parcelas o predios, dentro de los cuales se conforman comunidades e identidades.”* (Arriagada, 2003: 34), donde el lugar de residencia posibilita la construcción de una identidad social en base a otro, debido a su carácter relacional.

a.1 Pierre Bourdieu: Interpretación y comprensión del fenómeno de la elección residencial como mecanismo de distinción.

Tomando en consideración la perspectiva sociológica existente respecto de lo urbano, y específicamente acerca del barrio, vemos que tanto el espacio urbano como el residencial se encuentran organizados socialmente, por lo que se vuelve esencial profundizar en el rol que éste cumple y cómo influye en la elección residencial de los distintos grupos sociales, y su significado en tanto un mecanismo que posibilita la distinción del resto de las personas, lo que se vincula a los procesos de dispersión residencial ya antes descritos, lo que desde una visión interpretativa y comprensiva de los fenómenos sociales, permite desentrañar el significado detrás de aquella elección residencial para el segmento de la clase alta, a partir de una lógica constructivista-estructural, desde la cual Bourdieu (1996) plantea la importancia del espacio físico, social y simbólico de acuerdo a la posición de los agentes en el espacio, donde el fenómeno aúna tanto estructura y subjetividad, en tanto capital económico pero también cultural, asociado a un habitus en particular. En este sentido el habitus, puede ser entendido como un sistema de disposiciones perdurables y transferibles, los cuales integran las experiencias pasadas y que estructuran las percepciones y acciones de los agentes a la vez que contribuyen a su reproducción, donde la ocupación de un espacio en un campo específico de clase alta, conlleva una disputa por la posesión y reproducción de diversos capitales en juego, a partir de un habitus que guía la elección.

De esta forma, y vinculando esto con el espacio geográfico, Bourdieu nos dice que *“un espacio geográfico [...] está construido del tal manera que los agentes, los grupos o las instituciones que en él se encuentran colocados tienen tantas más propiedades en común cuanto más próximos estén en este espacio; tantas menos cuanto más alejados. Las distancias espaciales [...] coinciden con las distancias sociales”* (Bourdieu, 1996: 130). De esta forma, el autor nos plantea que las personas que se encuentran cercanas en el espacio social, también lo estarían en el geográfico, hecho que se contrapone a la distinción protagonizada por la clase alta entre “semejantes”, como una forma de distinción identitaria en un identidad de clase alta, además de una distinción hacia afuera con el resto de las clases sociales. Todo esto lleva a pensar el espacio y su habitar, como una posibilidad de construcción identitaria, donde a cada clase le correspondería un habitus específico, que influye y guía la elección residencial así como la identidad de los sujetos, mediados por prácticas, estilos, gustos, capitales, generándose una distinción en un doble sentido; “intraclase” e “interclase”.

a.2 La Elite Chilena: Una aproximación teórica a la definición de clase alta.

En el libro “El arte de clasificar a los chilenos”, (Joignant y Güell, 2009) se discute acerca de los sistemas de clasificación socioeconómicos, y su flexibilidad frente a los procesos de cambio sociocultural, lo que lleva a la discusión entre “elite” y “clase alta”. De este modo, la ‘clase alta’ es un sector que en general se asocia con el segmento o nivel socioeconómico ABC1, el cual *“representa a los sectores de elite; grupos altos y medios altos. Corresponde a las categorías ocupacionales de capitalistas, ejecutivos, profesionales y técnicos, y pequeña burguesía [...] La ampliación de esta categoría [...] está ligada tanto a la bonanza económica como al aumento en el número de profesionales”* (Rasse, Salcedo, Pardo, 2009; 29). Así cultural y económicamente este grupo puede subdividirse en la **“elite”**, dónde las personas de este subgrupo podrían vivir perfectamente de sus rentas sin la necesidad de trabajar y provienen de familias tradicionales y colegios privados con amplias redes sociales, donde generalmente son propietarios de inmuebles o medios de producción, independiente de la vivienda que poseen, lo que los caracteriza en tanto la capacidad de vivir de sus rentas sin la necesidad de trabajar, y en los **“grupos altos no miembros de la elite”**, en dónde la gente profesional ejerce de modo independiente la profesión que tiene –generalmente cargos ejecutivos en empresas y grupos de comerciantes- y necesariamente dependen de su trabajo para mantener su status y su nivel de vida, en donde no mantienen relaciones de parentesco ni amistad con la elite (Rasse, et. al, 2009).

De este modo, cabe destacar que al momento de conceptualizar la elite, esta no solamente se define a partir de elementos económicos, ya que también son aquellos que concentran el poder en el país –elemento que los diferencia de la clase alta– siendo un *“sector reducido que posee y administra las mayores cuotas de poder”* (Mills, 1978 en PNUD, 2004). Es por esto que la elite se asocia a su vez a temas vinculados con el poder, en tanto la dirección política de la nación, además de cultural y económica, donde este grupo marca las tendencias culturales, y dirige el ámbito empresarial del país.

Por otro lado, en relación a la clase alta, los santiaguinos del segmento ABC1 que corresponde a este sector, son caracterizados como profesionales universitarios, con carreras prestigiosas, que poseen altos cargos de ejecutivos, y que se ubican y viven en sectores exclusivos de la ciudad, en grandes casas o departamentos, con grandes espacios y áreas verdes y calles pavimentadas en muy buen estado, ubicados en sectores como Las Condes, Lo Barnechea, Providencia, Vitacura, y en algunos otros sectores como Huechuraba, Colina, Peñalolén².

Así las familias ABC1, son aquellas que ganan más de 1.800.000 mil pesos aprox. (de ahí o generalmente de 1.000.000 hacia arriba), por lo que son familias que o solas o bien con la ayuda de un crédito bancario (con un pie del 20%) podrían aspirar a comprar casas de más de 4.300 UF, por lo que teniendo en consideración que nuestro criterio para caracterizar cómo sujetos de “clase alta” tiene relación con el valor de la vivienda, debemos tomar como supuesto que nadie puede vivir en una casa de aquel valor si no corresponde al segmento ABC1; sector en el cuál se basará nuestro estudio, poniendo mayor énfasis en los “grupos altos no miembros de la elite”, pues si bien *“convencionalmente, se tiende a agrupar al “AB” con el “C1”, debido a que los primeros apenas superan el 2,5 %, y son de mas difícil acceso debido, entre otras razones, al recelo con que mantienen la información sobre sus bienes. Si se sabe que son los más adinerados, pertenecientes a las familias más convencionales y que llevan los apellidos tradicionales de la aristocracia criolla”*³ se sabe que el segmento C1 forma parte de la elite, ya que pese a existir variaciones económicas en este

² “ABCD, Letras que nos dividen” En: <http://www.novomerc.cl/opinion.html>

³ “ABCD, Letras que nos dividen” En: <http://www.novomerc.cl/opinion.html>

segmento, si existe una cercanía importante en términos culturales – tema de interés para este trabajo- donde si solamente se considerara a la categoría AB, debiésemos excluir a todos aquellos miembros asociados a cargos de Estado (jueces, ministros, etc.) además de mandos ejecutivos y medios gerenciales, además de los artistas, grupos de comerciantes, etc.

Así, Eugenio Tironi (1999) habla de los cambios socioculturales y económicos ocurridos en Chile durante la década de los 90', y menciona la fuerte influencia que estos han tenido en la dinámica y composición social, lo que finalmente incide en la vida cotidiana de los individuos, y sobre todo de la clase alta, la que comienza a verse sobrepasada por la aparición de las 'masas', lo que desencadena un proceso de individualización, en donde se genera un repliegue hacia sí mismos, y un modo particular de ocupar y apropiarse de ciertos sectores y del espacio público, donde la lógica del consumo que permea la vida social, amenaza al sector de clase alta, el cual antes accedía a bienes que eran exclusivos de este segmento, y ahora debe compartir, el que se refugia en el ámbito de lo privado –hogares- como un lugar de resistencia, donde importa la idea de comunidad, el medioambiente y la seguridad, y se escapa del caos de la ciudad, donde el espacio donde local y propio se vuelve importante a un nivel tal, que se genera una férrea defensa del entorno más inmediato que envuelve a los individuos, en donde como se menciona con anterioridad, tiene gran peso el cuidado del entorno y el medio que nos rodea, además de lo comunitario, lo que permite a la clase alta seguir manteniendo al menos su 'paraíso interno', ya que *“las masas parecen haberse transformado en un agente concomitante [...] están tocando la puerta o ya derechamente pisando lo que era su paraíso”* (Tironi, 1999: 47), donde la clase alta lucha por mantener el “status quo” para no verse amenazada por el ascenso de otras clases sociales en masa, pasando a un contexto de heterogeneidad y de diferenciación interna.

3.2 Tipos de ubicación residencial de la clase alta

Aquí se presenta una mayor concentración de sujetos de estrato ABC1 –en tanto grupo de mayores ingresos- de la clase alta generalmente ubicados en los siguientes sectores emblemáticos de la ciudad⁴: **San Carlos de Apoquindo, Santa María de Manquehue, El Golf, La Dehesa, La Reina Alta, y Providencia sur**, para el barrio Alto; **Lastarria, Parque Forestal y Bellas Artes**, para la zona centro gentrificada; **Santa Marta, Santa Rosa y El Carmen de Huechuraba y Peñalolén Alto** para el nuevo barrio alto; y **El Principal (Pirque), El Noviciado (Lampa), El Algarrobal y Piedra Roja (Chicureo) junto a Linderos** para la zona periurbana.

3.2.a Clase Alta Tradicional y mantención en el Barrio Alto

En este caso podemos evidenciar que existe un grupo de la clase alta santiaguina que, a pesar de esta nueva tendencia a la dispersión, se mantiene en el “cono de alta renta” de la ciudad, es decir, en el “Barrio Alto Tradicional” de la ciudad, lo que corresponde a las comunas de Las Condes, Vitacura y Providencia, ubicadas en la zona oriente de Santiago, donde creemos que este grupo selecto y tradicionalista de la clase alta, como dice Tironi (1999), se mantiene en esta zona para mantener el ‘statu quo’ y así diferenciarse del resto de las clases sociales, así como también para distinguirse dentro de su segmento, donde vivir aquí sigue implicando una de las mayores formas de distinción de clase en la ciudad.

⁴ Información sacada de <http://www.novomerc.cl/gse.html>

De la misma manera lo plantea Ducci (2000) entendiendo la dinámica del barrio alto como un aislamiento de los otros sectores sociales de más bajos recursos: “los grupos con capacidad de compra suficiente para elegir dónde instalarse tienen muy claro que el valor de una casa depende en gran parte del área donde está situada. Por esta razón, ocupan los lugares más favorables que pueden pagar.” (Ducci, 2000: parr. 40). De esta manera, se entiende el barrio alto como una zona residencial donde se puede tener un mayor número de externalidades positivas y a la vez contribuir a la imagen de sus habitantes.

Se entiende entonces, que dentro de Santiago existen ciertos sectores más privilegiados que otros: “en Santiago, hasta el obvio nombre de “barrio alto” que recibe la zona oriente, (...), indica que es ahí donde viven los más afortunados” (Ducci, 2000: parr. 53). Estas áreas se caracterizarían por el ofrecimiento de un lugar de residencia donde se puedan mezclar elementos como la seguridad, la estética, y la promoción del contacto con la naturaleza, características que son cubiertas en su mayoría por el barrio alto.

3.2.b Gentrificación: Proceso de dispersión y diferenciación de la clase alta y los “Burgueses Bohemios”

Podemos ver que el proceso de Gentrificación es capaz de aunar en sí, por un lado la dispersión espacial y por otro la localización residencial, aspectos esenciales en su relación con la construcción de identidad de clase al interior de la clase alta, y con el proceso de diferenciación interna de esta, lo que da origen a diversos grupos de clase alta con diversos intereses y motivaciones reflejados en sus elecciones residenciales, donde la gentrificación “se refiere no sólo a la producción del espacio urbano, sino también a la producción de gentrificadores. Gentrificación, por lo tanto, se refiere a la producción y el consumo de espacio por un grupo cuya existencia es un resultado de la reestructuración de las relaciones sociales y económicas de la producción que se han producido desde finales del decenio de 1970s” (Butler, 1997: 35)⁵

A partir de la cita anterior, es posible dar cuenta de que el proceso de gentrificación, se conforma a partir de diversos elementos que le dan sustento. Por un lado encontramos los aspectos de corte más individual y también culturales, mientras que por otro lado están los aspectos y elementos económicos y relacionados directamente con el mercado inmobiliario. De esta forma, el concepto de gentrificación se ha situado en medio del debate teórico en sociología, a partir del cual se han generado diversas teorías que indican su origen y lo explican. La primera corriente es representada por David Ley (1978), el que propone una perspectiva de corte liberal y culturalista, en donde otorga preponderancia al consumo en tanto vivienda y residencia, tomando en consideración de manera especial las preferencias y por tanto las motivaciones que hay detrás de las elecciones que toman los individuos, donde surge “un nuevo grupo de actores: una clase media emergente con un nuevo estilo de vida caracterizado por tener seguridad económica, exhibir cánones de buen gusto y tener patrones de consumo abocados a la estética” (Rubio, 2008: 43), de esta forma y como bien dice Ley (1978) los valores de consumo son los que guían y cristalizan las decisiones de uso del terreno de la ciudad central. Esta teoría también es llamada

⁵“Deals not only with the production of urban space but also the production of gentrifiers. Gentrification therefore concerns the production and consumption of space by a group whose existence is an outcome of the restructuring of the social and economic relations of production which have occurred since the late 1970s” (Butler, 1997: 35).

'teoría de la demanda', y considera que los agentes que demandan, son los que finalmente se convierten en gentrificadores y dan vida al proceso de aburguesamiento de ciertos sectores de corte más popular.

La otra corriente, propuesta por Neil Smith (1996), es de carácter más ideológico, y a partir de un argumento marxista, destaca el rol de la producción de viviendas y del mercado inmobiliario, en tanto los factores económicos son los que están por encima de las decisiones individuales de los consumidores, donde se posicionan con fuerza las condiciones económicas y estructurales que hay detrás del proceso de gentrificación, las que según el autor, serían las que generarían el interés y de invertir en sectores populares y así producir una oferta residencial que sea capaz de atraer a los consumidores, donde resulta clave la figura del mercado del suelo, y por sobre todo el promotor inmobiliario, que es quien a través de una lógica económica y estratégica convence al consumidor y logra moldear sus preferencias de tipo cultural, a partir de una 'teoría de la oferta'.

Retomando lo anterior, podemos encontrar la perspectiva de Tim Butler (2007) quien a partir de una tradición culturalista, crítica con fuerza la visión hegemónica que reproduce el enfoque de Smith, ya que atribuye los cambios urbanos a elementos del capitalismo y los países anglosajones, dejando fuera el contexto, y por lo tanto tergiversando el fenómeno, ya que si bien la gentrificación es un proceso común, se manifiesta a partir de diversos elementos que pueden variar en sus características.

Además de esto, y considerando ambas teorías propuestas – oferta y demanda – es posible dar cuenta de que ambas poseen debilidades las cuales son principalmente en referencia con su opuesto, ya que al considerar únicamente el contexto económico y estructural del proceso de gentrificación, se deja de lado el papel de los individuos consumidores, y por tanto de las decisiones y elecciones que toman respecto de la residencia y la vivienda. Mientras que si solo se toma en cuenta la postura de elección de los sujetos, se dejan de lado las condiciones socioeconómicas que influyen en este proceso, y que guían las decisiones y motivaciones que hay detrás de los individuos, pero en ningún caso determinándolas. A partir de esta tensión entre ambas teorías, es posible encontrar la perspectiva propuesta por la socióloga Sharon Zukin (1982), la que propone un intercambio y una relación recíproca entre oferta y demanda, y por tanto entre aspectos de corte cultural y de tipo económico, que en su conjunto sean capaces de explicar el proceso de gentrificación y sus características. Esta autora, si bien entrega una preponderancia importante al rol de los individuos, sí menciona que lo uno es imposible sin consideración de lo otro, ya que ambos componentes deben relacionarse y por tanto complementarse, para dar cuenta de las elecciones y su significación a partir del contexto de oferta residencial que permea estas opciones propuestas, tema que desarrolla en su trabajo "Loft Living", menciona la relación de ambos componentes a partir de una perspectiva de tipo sociocultural en la conformación de un habitus que se relaciona con el barrio o lugar escogido en particular.

A partir de este proceso, entendido también como 'aburguesamiento' y 'elitización', en donde grupos de clase alta deciden establecerse en barrios que antes estaban destinados a clases más pobres y sitios de corte popular, vemos que Chile no es la excepción, ya que también creemos que ha vivido procesos de gentrificación que han revolucionado la cartografía urbana de las ciudades. En este caso, vemos que en Santiago también se ha generado un aburguesamiento de ciertos barrios y lugares a partir de terrenos de bajo valor que se vuelven atractivos a las empresas inmobiliarias, donde proyectos de infraestructura atraen e invitan a la clase alta a repoblar el centro de Santiago, y en la periferia de este.

En esta línea podemos encontrar a los “*burgueses bohemios*”, “gentrificadores” que van a residir al casco histórico de Santiago, el que ha vivido un proceso de “reciclaje” en lo que refiere a su infraestructura y su entorno, recuperando lugares antes deteriorados como el Barrio Bellas Artes, Parque Forestal y el Barrio Lastarria, y ahora cuentan con un gran auge de comercio, y de una vida nocturna y activa, en tanto cafés, restaurantes y pubs, así como también diversas actividades culturales y exposiciones de artistas emergentes de la ciudad, destacándose su atractivo cultural y patrimonial, donde principalmente se asientan jóvenes, o parejas jóvenes de clase alta.

3.2.c Clase Alta del "Nuevo Barrio Alto": Gentrificación de Suburbios y nuevos barrios cerrados.

Otro grupo de clase alta que se dispersa espacialmente al interior de la ciudad en la actualidad, son las personas que se van a habitar en las comunas de Huechuraba y Peñalolén; los “*Gentrificadores de Suburbios*”. Estas comunas también son integradas a lo que entendemos por el proceso de gentrificación. De esta forma, los provenientes del barrio alto, son aquellos que precisamente emigran a comunas y barrios más lejanos al centro de la ciudad, donde buscan tranquilidad y calma que muchas veces se ubica en la periferia -sector que es preferido en el caso de nuestro país- y por otra parte, como una característica de la gentrificación, tiene relación con el alto nivel de infraestructura en términos de conectividad, lo que mantiene unidos los extremos de la ciudad, y por tanto debilita la necesidad de vivir en el centro mismo de Santiago, pues se cuenta con servicios y carreteras en el sector.

Fishman (1994), expone que los cambios en la forma de la urbanidad en la actualidad, dan lugar a “los suburbios” a partir de 1945 en Estados Unidos. Estos suburbios son grandes conjuntos de casas idénticas donde habita la mayor parte de la población del país: han ido surgiendo como “hongo en temporada húmeda” (Gruenberg, 1955:3).

Según Cáceres y Sabatini (2004), señalan que una manera de explicar esta dispersión es diciendo que este proceso ocurría como una simple expansión del barrio alto de Santiago, hacia el norte en el caso de Huechuraba, y hacia el oriente en el caso de Peñalolén. Otra explicación de esta expansión, señala que lo característicos de estas comunas es que se asientan por la escasez del suelo en el barrio alto de Santiago. Situados en este punto, los autores explican la génesis de la dispersión en estas comunas: “*La dispersión de barrios de elite fuera del cono de alta renta es más una cuestión de disponibilidad económica que física de los suelos. Lo que explica la localización de barrios cerrado en Peñalolén o en Huechuraba no es tanto que allí existan más terrenos eriazos que en el cono, sino que principalmente que estas comunas son una buena alternativa empresarial y de capitalización familiar para los compradores.*” (Cáceres y Sabatini, 2004: 23) De esta manera, las comunas de Huechuraba y Peñalolén, se caracterizan por tener barrios cerrados en su interior; modernos condominios enrejados donde habitan familias de clase alta.

La motivación principal de los residentes para habitar en los barrios cerrados, según Cáceres y Sabatini (2004), no sería por exclusión social, ni por la búsqueda de una identidad de clase o grupos social, ni por la búsqueda de seguridad, sino que en la relación precio-calidad de las viviendas y las expectativas de plusvalía; además, “*la posibilidad de acceder a bienes públicos que no están el alcance individual (como el medio ambiente, los equipamientos deportivos y educacionales y la misma seguridad, en un sentido amplio del término), son las razones principales de los compradores o arrendatarios para mudarse a esos nuevos conjuntos. En definitiva, los residentes no*

parecen ser “suburbanitas” construyendo identidad social, como en la tradición urbana latinoamericana.” (Cáceres y Sabatini, 2004:19), donde se visualiza una convivencia entre estos barrios cerrados de clase alta y la pobreza del “afuera”, donde al igual que Sabatini y Cáceres (2003; 2004), Francisca Márquez (2003) da cuenta de esta diferenciación en las clases sociales desde los procesos de segregación residencial: *“en efecto, a la vieja segregación a gran escala (comunidades de y para pobres; comunidad de y para ricos) hereda en los años 60 y radicalizada en los ochenta, hoy se superpone la incipiente segregación a pequeña escala territorial, como es el caso de los modernos y enrejados condominios en comunas tradicionalmente populares. Ciudadelas de ricos y enrejados condominios en comunas tradicionalmente pobres abren una nueva perspectiva de abordaje del problema de la segregación urbana y por cierto, de la construcción de una identidad nacional.”* (Márquez, 2003:1).

Márquez hace así referencia a los orígenes del asentamiento de los habitantes de un condominio de Huechuraba, aquí, expone que los habitantes fueron llegando por datos de sus amigos y familiares con el fin de alejarse de Santiago y constituir un Barrio, rompiendo con los estilos de vida modelos de la vida urbana. El conjunto de habitantes es caracterizado como pequeñas comunidades homogéneas (entre iguales) y protegidas en lo que refiere a sus habitantes, y también como la construcción de un estilo de vida que recupera las viejas tradiciones y la nostalgia del barrio de cuando eran más pequeños.

3.2.d Clase Alta Periurbana: “Los Colonizadores”.

El surgimiento de las llamadas “parcelas de agrado”, se refiere a las viviendas que están en la zona periurbana de la Región Metropolitana, es decir, en las afueras de Santiago, como una necesidad por parte de quienes toman la elección de habitar ahí, de alejarse de la ciudad sin romper los lazos de dependencia funcional con esta (Vidal, 2001). De esta manera, la decisión de irse a estos lugares -lejanos del Centro Histórico y de la periferia tradicional de Santiago, estarían fuertemente relacionados con los estilos de vida de los residentes, los cuales por querer escapar de la contaminación o del caos de la ciudad se asientan en la periferia de la región donde conviven a la vez con elementos rurales: *“en términos generales, se considera a la periurbanización como el fenómeno que tiene lugar en los espacios situados en la periferia de la ciudad; es un lugar donde se expresan diversas transformaciones en los planos demográfico, económico, político, social y cultural, en relación con los procesos territoriales [...] En Europa, donde hay una larga tradición en el estudio del periurbano, actualmente se le considera, además de sus funciones económicas, sociales y paisajísticas, como un modo de vida”* (Ávila, sin año: 3), lo que también se vincula con un cambio gradual en la estructura urbana (Sabatini et al., 2007), donde existe una liberalización de los mercados del suelo, y un mayor desarrollo en cuanto a la infraestructura urbana de redes, a partir de carreteras, sistemas de transporte, complejos comerciales, etc., que posibilita una expansión aun mayor de los límites de la Región con grupos acomodados en los sectores de Chicureo al norte; ENEA y Lomas de lo Aguirre en Pudahuel al poniente; por último a Pirque y Angostura de Paine al extremo sur (Vidal, 2001).

Sobre esta dirección específica en la dispersión urbana de la clase alta no existe una bibliografía cuantitativa y cualitativamente relevante al respecto. Sólo se da cuenta de que esta dispersión existe; mas allá de esto no hay discusión y menos un detalle de las motivaciones de los residentes que influyen en su elección residencial. En este sentido, Vidal expone en el contexto de las orientaciones de crecimiento urbano del Gran Santiago, que hoy en día la calidad de vida es el factor determinante a la hora de la disponibilidad y la elección residencial, la cual tiene como elementos principales la

idea de mejor seguridad ciudadana y calidad del aire: “*ambas se asocian en el imaginario colectivo a la idea de condominio o parcela de agrado, bien resguardados, situados en un paisaje lo menos urbano posible y distanciado de la ciudad pero cercano a servicios de calidad.*” (Vidal, 2001: 16). En este punto, si tomamos este concepto de calidad de vida, entendido a partir de la seguridad y la calidad del aire, es relevante relacionarlo con la idea de los estilos de vida de los habitantes, como posibles personas que vivan de un “modo ecológico”, sin la contaminación y el caos de Santiago, desde esta perspectiva se presencia un asenso del tema ambiental (Sabatini, 1999) reconocida como “*la tesis ecologista sobre la ciudad grande*”.

En este sentido De Mattos (sin año), toma dos causas importantes de esta dispersión de la clase alta. Por una parte, los grupos de elite tendrían una preferencia notable por las viviendas unifamiliares aisladas, y por otra, la dispersión tendría que ver con una inclinación del deseo de habitar lo más lejos posible de los sectores populares de la ciudad, incluyendo muchas veces barrios de clases medias. En lo que refiere a esta dispersión hacia la periferia de la Región, se le suma la idea de querer evadir los problemas metropolitanos como la contaminación, la congestión y la delincuencia, característica propias del centro de Santiago. Desde la perspectiva de los problemas de la ciudad, podemos ver un enfoque referido a estos problemas como males, los cuales se representan en el miedo a la ciudad y sus vicios (Fishman, 1987), de esta manera “*...la calidad de las ciudades en que vivimos se convierte en un elemento central para interpretar el temor, entendido como una experiencia compartida y experimentada socialmente*”. (Dammert, 2004: 90).

3.3 Enfoque teórico

Desde una sociología interpretativa y comprensiva, - buscamos entender y comprender el significado que hay detrás de este nuevo fenómeno residencial, desde la clase alta santiaguina- siendo sumamente relevante posicionarnos desde una mirada socio-espacial que nos permita aunar tanto los procesos sociales de diferenciación al interior de la clase alta, y con el resto de las clases sociales, como las transformaciones que vive la ciudad, y en este caso particular los barrios, con el objeto de comprender cómo ambas dimensiones dan lugar a una elección residencial, que como explicábamos anteriormente tiene influencia, de elementos asociados a subjetividades, los que entenderemos desde la sociología urbana, como una forma de entender el espacio urbano como una zona social, donde confluye lo social y lo urbano en la configuración de distinciones identitarias al interior de la clase alta.

Finalmente desde aquel enfoque socio-espacial que sugerimos, nos centraremos en dos elementos esenciales al momento de comprender el fenómeno de estudio. Por un lado están las **narrativas** que veremos a partir de las entrevistas en profundidad lo que nos permitirá indagar en la experiencia misma de los sujetos de clase alta, dando cuenta de sus trayectorias y proyectos residenciales, sus percepciones de lo urbano y la ciudad, su autopercepción y como ven al resto de las clases sociales, y su influencia en la elección residencial tomada. Por otro lado están las **prácticas**, lo que será visible a través de observaciones participantes que realizaremos a su entorno barrial y sus residencias. Así, nuestro enfoque se centrará en la mezcla de ambos, y cómo es posible comparar ambos elementos que realizan en relación con el espacio residencial, el resto de los grupos sociales y sus pares, y su relación e influencia en un tercer elemento que serán las **identidades** que intentamos dilucidar.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Diseño Muestral

4.1.a Variables para la selección de casos

La unidad de análisis de nuestra muestra de investigación son las familias de clase alta santiaguina –parejas o jefes de hogar-, que cumplan los siguientes requisitos:

- 1. Lugar de residencia:** Barrio y/o sectores de residencia de los entrevistados (Barrio Alto, Zona Centro Gentrificada, Nuevo Barrio Alto y Zonas Suburbanas Gentrificadas, y Zonas periurbanas colonizadas por sujetos de estrato ABC1. Ver Marco Teórico).
- 2. Precio de las viviendas:** Departamentos y/o casas consideradas en UF, en el caso de los grupos y zonas geográficas del Barrio Alto, el Nuevo Barrio Alto y las Zonas Periurbanas, correspondiente a 4000 UF, mientras que en el caso de la Zona Céntrica Gentrificada, este precio bajará a 3000 UF, producto de que los proyectos inmobiliarios no se refieren a casas ni mansiones de gran tamaño, sino más bien a departamentos de menor tamaño, dedicados a parejas más jóvenes, que no necesariamente tienen más familia ni hijos).
- 3. Años de residencia en la vivienda:** Se considerarán a los sujetos de estrato ABC1 que lleven menos de 9 años viviendo allí, a modo de que coincidan con elecciones residenciales del año 2000 en adelante.
- 4. Edad de los dueños de casa o ‘Jefes de hogar’:** Sujetos de estrato ABC1 menores de 52 años, para que coincidan con gente de clase alta que haya vivido el fenómeno de ‘dispersión de la clase alta’ mencionado en nuestro trabajo.
- 5. Ser propietarios:** Residentes que sean propietarios de sus viviendas, es decir, que hayan comprado la vivienda y que no arrienden el lugar.

De esta manera el carácter exploratorio de la investigación, y el uso de las técnicas de Observación Participante y la Entrevista en Profundidad, nos permitirá una doble aproximación: a los lugares de residencia y sectores ABC1 –específicamente a los barrios-, y a los entrevistados, o sea a las familias de clase alta residentes en dichos lugares. Es por esto, que nos aproximaremos a los lugares en primera instancia – a partir de la complementariedad de la observación participante-, para luego poder aproximarnos a los sujetos de clase alta y realizar un estudio de las prácticas en conjunto con las narrativas de estas personas.

4.1.b Carácter Epistemológico de la Investigación

Para entender el carácter del análisis científico de nuestra investigación, es necesario dar cuenta de que nos posicionaremos desde una sociología interpretativa, entendiendo lo social a partir de la perspectiva del sujeto y cómo éste experimenta el mundo. En este sentido, el objeto de estudio corresponde a pequeños grupos desde una perspectiva microsocia. Esta perspectiva entonces, da énfasis a los significados como productos sociales, que las personas asignan al mundo que los rodea a través del proceso de interpretación, el cual determina la acción de los sujetos. La naturaleza del conocimiento del objeto de estudio entonces, corresponde entonces con un

enfoque holístico (tomando el objeto de estudio como totalidad), característico de las metodologías cualitativas. De esta manera para la investigación haremos uso de los métodos cualitativos teniendo como objetivo la búsqueda de la comprensión (verstehen) de los fenómenos sociales, “*comprensión a un nivel personal de los motivos y las creencias que están detrás de las acciones de la gente*”, (Taylor y Bogdan, 1987:16). La metodología cualitativa por lo tanto, se caracteriza por ser inductiva, es decir, generar conocimiento de lo particular a lo general, así el diseño de la investigación es flexible, exploratorio y reflexivo. Con respecto al carácter epistemológico de nuestra investigación, al usar este tipo de metodología, es necesario ser conscientes de que, al experimentar la realidad desde el discurso de los sujetos y reinterpretarla, se torna fundamental apartar nuestras creencias y preconcepciones y valores acerca del objeto de estudio y la construcción de conocimiento, si como también de la relación del objeto y el investigador; es fundamental entonces, tener en consideración las limitaciones de nuestra investigación, sin embargo, el carácter reflexivo también significa tener en cuenta que nos vemos afectados por estos mismos sesgos.

4.2 Diseño Metodológico

Teniendo en consideración el marco teórico propuesto con anterioridad, es importante destacar el carácter exploratorio e inductivo de este estudio de investigación. De esta manera, se caracteriza por ser un estudio de investigación cualitativo e interpretativo, a través del cual intentamos conocer una realidad en particular, para luego interpretar y comprender desde el punto de vista de los sujetos de estudio, cuáles son las características otorgadas a la elección residencial, y cómo ésta se plantea como un elemento importante al momento de construir su propia identidad como sujetos de clase alta, pero también de desarrollar nuevas formas de identidad al interior de este grupo.

Este enfoque descrito con anterioridad, tiene relación con la flexibilidad de este estudio, y con la intención de retroalimentación que queremos entregar al diseño, ya que no queremos dar por finalizado este, sino más bien dejarlo abierto al aporte de nuevos aspectos que surgirán como feedback a partir del conocimiento que vayamos generando de estos grupos al conocer su realidad y acercarnos a ellos.⁶

4.2.a Clasificación de la muestra teórica⁷ y según sectores/barrios de Santiago

Además realizaremos un muestreo teórico a partir de la información proporcionada en nuestro marco teórico, y la clasificación de la muestra según sectores/barrios de Santiago, de esta manera identificamos cuatro categorías de grupos al interior de la clase alta.

La investigación se realizará en los sectores de Santiago en donde existe una mayor concentración de sujetos de estrato ABC1, los cuales corresponden al grupo de mayores ingresos, considerados de clase alta, generalmente ubicados en los siguientes sectores emblemáticos de la ciudad⁸:

1. Clase Alta tradicional de Barrio Alto. San Carlos de Apoquindo, Santa María de Manquehue, El Golf, La Dehesa, La Reina Alta, Providencia

⁶ Para más detalles del proceso de investigación, ver Anexos – Plan de análisis y Descripción del trabajo de campo realizado y reflexión metodológica.

⁷ Ver caracterización en marco teórico.

⁸ Información sacada de <http://www.novomerc.cl/gse.html>

(sector Pocuro): donde se presencia una mayor concentración de sujetos de estrato ABC1.

2. **Gentrificadores Santiago Centro “Burgueses Bohemios”. Lastarria, Parque Forestal, Bellas Artes (Santiago Centro):** donde se ubica una menor cantidad de sujetos de estrato ABC1.
3. **Clase Alta del Nuevo Barrio Alto “Gentrificadores suburbanos”. Santa Marta, Santa Rosa, El Carmen de Huechuraba y Peñalolén Alto:** concentración de sujetos de estrato ABC1 en comunidades y barrios cerrados, con mayor tranquilidad.
4. **Clase Alta Periurbana “Los Colonizadores”. Linderos, El Principal (Pirque), El Noviciado (Lampa), El Algarrobal y Piedra Roja (Chicureo):** en donde las viviendas se caracterizan por ser mansiones de gran tamaño, las que se encuentran en barrios con amplios jardines y áreas verdes y grandes espacios.

Resumiendo ambas clasificaciones, para visualizar la mayor concentración de sujetos de estrato ABC1, utilizaremos el siguiente mapa (ver Anexos, Cuadro nº1).

4.2.b Dimensiones y variables a observar

A partir del marco teórico anterior y de los objetivos de investigación, es posible definir las dimensiones y variables de estudio, que guiarán nuestro análisis. Estas dimensiones son⁹: **Percepción de la ciudad y el lugar ocupado en ella**, en relación a las distancias y diferencias tanto sociales como geográficas del territorio, lo que nos entregará su visión respecto de los barrios y de la pertenencia e identidad. **Estética del lugar**, conocer cuál es la percepción estética y arquitectónica que se tiene del lugar de residencia al momento de construir identidad de clase y distinciones identitarias. **Funcionalidad de lugar**, explorando dimensión funcional que posee el espacio residencial a partir de lo que ofrece el lugar. **Construcción de identidad de clase**, donde se busca indagar en los elementos esenciales y la visión respecto de la posición social de ellos mismos como clase alta y del resto de los grupos sociales al interior de la ciudad (el “nosotros” y el “ellos”), así como las relaciones establecidas unos con otros, además de cómo se tensionan sus proyectos familiares en relación con sus proyectos individuales, lo que también guarda relación con la visión del país y del espacio residencial, y del si se sienten parte de estos o no. **Sociabilidad**, en cuanto a las percepciones que los sujetos de clase alta poseen sobre sí mismos, y sobre el resto de los grupos sociales, y las relaciones que mantienen entre sí, así como también a los usos y prácticas del tiempo libre que este sector tiene.

4.3 Descripción y justificación de las técnicas de investigación

Para el desarrollo de nuestra investigación, utilizaremos las técnicas cualitativas de la Observación Participante y la Entrevista en Profundidad.¹⁰

⁹ Para ver la operacionalización anterior y las dimensiones ampliamente descritas asociadas a sus variables (Ver Anexos, Tabla nº1)

¹⁰ En un principio nuestro diseño metodológico contemplaba el uso de una tercera técnica: el Focus Group, que por razones de tiempo no se pudo realizar, debido al restringido tiempo con el que contábamos, y a los costos que implicaba la realización de esta actividad.

4.3.a Observación Participante:

En cuanto a la **Observación Participante**, refiere a una herramienta de investigación social que permite al investigador presenciar de manera directa el fenómeno social que estudia y aproximarnos de manera más real al escenario estudiado. Esta técnica se caracteriza por el trabajo de campo el cual nos permite “...el rol de completo observador, pero después de un tiempo, al interactuar con más y más gente, se muda al rol de observador como participante y luego quizá incluso al rol de participante como observador” (Junker, 1960; citado en Valles, 2003: 154). Esto nos entregará una descripción detallada de cómo los distintos sectores de la clase alta se relacionan entre sí de acuerdo a cada barrio, de los hábitos y costumbres que tienen las familias en el lugar de residencia; a modo de **prácticas**, para lo cual utilizaremos registros de los lugares y personas observadas para tener una descripción detallada de los acontecimientos más relevantes (el “quién, el “cómo” y el “cuándo”) en torno al barrio y la elección residencial. El método de registro de esta técnica son las notas de campo¹¹ donde cada investigadora registrará detalladamente cada suceso relevante para nuestro objetivo de investigación, notas de campo que serán intercambiadas por las investigadoras con el objetivo de no crear algún tipo de sesgo al momento de analizar los registros, teniendo en cuenta de que para cada sujeto, algunos sucesos podrían ser más relevantes que otros.

Por último, el marco muestral de esta técnica se va a componer de observaciones realizadas en distintos horarios en los diferentes barrios, por un período aproximado de dos semanas, ya que los barrios ya descritos con anterioridad, poseen dinámicas distintas de acuerdo a sus características. Las horas de observación se harán de acuerdo a la disponibilidad de tiempo de las investigadoras, considerando la lejanía de algunas zonas y las posibilidades de transporte, atendiendo a las particularidades que ya explicamos poseen cada una de estas zonas geográficas.

4.3.b Entrevista en Profundidad:

Nuestra segunda técnica, la **Entrevista en Profundidad**, hace referencia a una técnica característica que rescata los relatos verbales a partir del discurso de los entrevistados: “la técnica de entrevista en profundidad es un constructo comunicativo (...), en donde el discurso aparece como una respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador-entrevistado)” (Alonso, 1994 citado en Valles, 2000: 195). En este sentido, se explora al sujeto en un asunto directamente relacionado con él, y se le estimula para que se exprese con absoluta libertad respecto de sus sentimientos y opiniones acerca de un punto específico a tratar; en este caso específico, sus **narrativas** respecto de la elección residencial de los grupos que conforman la clase alta santiaguina. El carácter de profundidad de las entrevistas, se entiende como encuentros repetitivos en una situación cara a cara para la comprensión de sus experiencias de vida tal como los entrevistados se expresan, sin dar otros significados sesgados: “el investigador cualitativo debe hallar modos de conseguir que la gente comience a hablar sobre sus perspectivas y experiencias sin estructurar la conversación sin definir lo que aquella debe decir” (Taylor y Bodgan, 1996:115). De esta manera, nuestro trabajo estará basado en una entrevista estandarizada no programada, lo que nos da la posibilidad de incorporar nuevas

¹¹ “Notas Observacionales” (sucesos presenciados de manera visual y auditiva), también “Notas Teóricas” (significados relevantes a partir de la observación), y las “Notas Metodológicas” (recordatorios a uno mismo para mejorar el diseño metodológico). (Schatzman & Strauss, 1973)

preguntas e indagar en temas que de forma esporádica salen a la luz y que son relevantes en las experiencias relativas a la elección residencial de la clase alta.

El muestro se compone de cinco entrevistas para cada grupo establecido en la muestra teórica. De esta manera, la unidad de análisis, serán 20 familias¹² –a través de parejas o jefes de hogar- que residan en los sectores/ barrios categorizados con anterioridad. Para esto, utilizaremos el criterio de “bola de nieve”, donde tendremos a un contacto preestablecido para llegar a otros contactos desconocidos, a través de sus redes sociales. Además de esto, cabe destacar que a partir de la realización de entrevistas en profundidad a estos sujetos de clase alta, nos enfocaremos principalmente en los “relatos de vida”, de tal modo que será más fácil conocer sus “trayectorias” relacionadas con lo residencial.

4.4 Diseño de instrumentos

En cuanto a las dimensiones de las pautas utilizadas¹³ para la técnica de entrevista en profundidad, esta se estructura de acuerdo a las siguientes temáticas: **Trayectorias residenciales, Motivaciones y estética para escoger el lugar de residencia, Sociabilidad y Tiempo Libre, y Construcción de identidad de clase.** Estas temáticas están ordenadas de manera que la entrevista se pueda llevar a cabo de manera fluida, además, de la coherencia con las dimensiones y variables a observar propias del diseño de investigación.

Por otra parte, en cuanto a la técnica de observación participante, se estructura a partir de las siguientes dimensiones: **Apariencia física de las personas** que transitan en el barrio (como reflejo de la identidad de clase), **Ambiente y estética del lugar** (caracterizar la estética del barrio de acuerdo a su arquitectura y a sus zonas características, su morfología así como también la seguridad y el entorno del barrio). **Prácticas y usos en relación al espacio** (zonas de encuentro, lugares de interacción y sociabilización).

5. PLANIFICACIÓN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Para ver la carta Gantt, y el diseño correspondiente al presente proyecto de investigación Ver Anexos, Tabla n°3 y n°4).

6. PRINCIPALES RESULTADOS

6.1 Primer ejercicio de codificación: Códigos y sub-códigos teóricos y emergentes, y particularidades del estudio

En lo que respecta al primer ejercicio de codificación: Ver Anexos, Primer ejercicio de codificación de códigos y sub-códigos.

¹² Es necesario aclarar que hasta el momento tenemos 19 entrevistas, de este total 18 transcritas, ya que hemos tenido problemas para reunirnos con el último entrevistado, como también con los atrasos de personas asignadas para transcribir.

¹³ Para ver las pautas utilizadas para la recolección de información -Observación Participante y Entrevista en profundidad- (Ver Anexos, Pautas de recolección de información n°1 y n°2).

También se presenta una tabla que gráfica nuestros códigos y subcódigos teóricos y emergentes. (Para ver descripción y explicación de Códigos, Ver Anexos, Tabla nº5 y continuación).

6.2 Presentación descriptiva de la información y evidencias encontradas

Teniendo en consideración que al comenzar con este proyecto de investigación nos planteamos la siguiente interrogante como eje de nuestro trabajo; ***¿Cuál es el significado que tiene la elección residencial en la construcción de identidad de clase, y de distinciones identitarias al interior de la actual clase alta en Santiago?***, encontramos las siguientes evidencias y resultados una vez realizado el trabajo de campo, donde es posible responder a esta pregunta a partir de la siguiente información.

En cuanto a la influencia que finalmente tiene la elección residencial en la construcción de identidad de clase, vemos que efectivamente la elección de la residencia, tanto del lugar o el barrio en dónde se vive se vuelve crucial en tanto permite la continuidad con una trayectoria tanto residencial como familiar que marca a la vez la trayectoria de los sujetos de clase alta, y que por un lado les permite bien continuar con esta identidad de clase heredada, o bien construir una nueva identidad de clase vinculada al lugar en donde residen, en relación a las características que este presenta siendo posible mantener o cambiar la identidad de clase que poseen.

Por otro lado, lo anterior tiene relación con el hecho de que efectivamente, y así lo mencionan en su mayoría nuestros entrevistados, es precisamente a partir de una elección de residencia y del lugar en que esta se ubica, que se van creando nuevas “identidades” y distinciones en tanto identidad al interior del segmento de la clase alta santiaguina, fragmentando este segmento que parecía homogéneo, pudiendo hablar en la actualidad de “clases altas” o de distintos grupos al interior de esta amplia y diversa categoría, que comienzan a basar su elección residencial en elementos como la cercanía con la naturaleza y las áreas verdes, el espacio, la centralidad y el trabajo, el proyecto de familia, el ciclo de vida, la vida sana y tranquila, o también una vida activa y bohemia, lo que más allá del tema económico y el poder adquisitivo comienza a ser más importante, en tanto la condición económica ya no es tema para la clase alta en términos de poseer las posibilidades cómo para cambiarse de barrio o comuna y de casa.

De este modo al estar en una misma clase, el tema económico pasa a un segundo plano – pese a que muchos de los entrevistados atribuyen el proceso de dispersión residencial de la clase alta a este factor – en dónde los sujetos de clase alta, además de identificar un “otro” en el resto de las clases sociales (media y baja) comienzan a referirse a un “otro” en tanto sus pares, pues dentro del segmento de la clase alta logran identificar y dar cuenta de otros grupos, que se caracterizan por privilegiar dimensiones en su elección residencial, que los ayudan a desarrollar un estilo de vida diferente, y con esto una nueva forma de distinguirse y diferenciarse y también de identificarse.

Todo esto trae como consecuencia que efectivamente exista una mirada comparativa entre los grupos, eje a partir del cual es posible dar cuenta de nuestra hipótesis de investigación, ya que vemos que efectivamente la distinción al interior de la clase alta comienza a ser un factor predominante en el panorama urbano y social actual; hecho que viene a revolucionar de sobremanera el panorama de la estructura social, la visión respecto del “otro” y la relación que construimos con este, pues comienza a existir un panorama cada vez más heterogéneo, en donde conviven al

mismo tiempo sectores vulnerables con sectores de altos ingresos, en donde este último busca diferenciarse de sus pares, no perdiendo por supuesto su identidad paraguas de “clase alta”, a la cual siguen perteneciendo algunos, y de la cuales muchos no se sienten realmente parte.

A partir de lo anteriormente ya mencionado, es posible dar cuenta de la real importancia que posee la elección residencial y de una vivienda para la construcción de una identidad de clase, pero más allá de eso para el fomento del surgimiento de distinciones que permitan a los sujetos ser auténticos¹⁴ dentro de un segmento de clase alta que cada vez más se vuelve mayormente heterogéneo. Así, el significado otorgado a la elección residencial tiene que ver con la posibilidad de encontrar en ésta un mecanismo de distinción, como diría Bourdieu, lo que generaría rupturas en la clase alta santiaguina, y nos permitiría acercarnos a una comprobación de nuestra hipótesis de investigación, en tanto si bien la clase alta continua haciendo referencia a otros grupos y clases sociales, como las clases medias y las de más escasos recursos, comienza a buscar a toda costa diferenciarse de aquellos que al igual que ellos pertenecientes a la clase alta, privilegian otras dimensiones del barrio en el que viven, como lo material por sobre lo simbólico, la tranquilidad y la naturaleza versus el mundanal ruido, y la vinculación con los servicios y la conectividad.

Similar panorama es lo que ocurre con nuestros objetivos de investigación, pues hemos podido descubrir cuál es el papel que juega el espacio residencial en sus vidas, como un lugar cómodo y grato en el cual sentirse a gusto consigo mismo y con estilos de vida que tratan de mantener como una forma de diferenciación, lo que a su vez ha permitido indagar en sus percepciones respecto del barrio de una manera integral, destacando los aspectos que valoran y los que no consideran buenos al interior de sus barrios o sectores, hecho que finalmente se vincula fuertemente con la posibilidad de reconocerse a sí mismos, a los otros, que ya no están solo definidos por el resto de las clases sociales, sino más bien por sujetos que siendo sus pares al interior de una misma clase alta comienzan a privilegiar y a buscar patrones de distinción que los hagan diferentes.

Todo esto en medio de una tensión que resulta interesante como un resultado emergente en nuestro proyecto de investigación, que se relaciona con el hecho de ser realmente de clase alta, y sentirse parte de este segmento, pues muchos de nuestros entrevistados destacan su vinculación con la clase media e incluso la clase media baja, en tanto sus familias de origen, mencionando que lo que tienen hoy en día, y por lo cual podrían ser considerados como “clase alta”, ha sido conseguido con esfuerzo y gracias al trabajo, en donde temas como el lugar de residencia, la trayectoria tanto familiar como residencial y su relación con la identidad de clase, así como el proceso de dispersión experimentado por la clase alta o de más altos ingresos resultan cruciales.

6.3 Análisis de resultados y capítulos y ejes temáticos de investigación

A partir de esto, y para desarrollar la importancia que tiene la elección residencial en la construcción de clase y de distinciones identitarias al interior de la actual clase Santiaguina, es posible desligar los principales capítulos que representan los principales ejes temáticos rescatados a partir de nuestros resultados, y a partir de los cuales serán analizados más adelante y en nuestras conclusiones. Es así como resulta clave mencionar que a partir del trabajo que nos hemos propuesto hace ya casi

¹⁴ Entendiendo el concepto de “autenticidad” desde Charles Taylor, donde “el autor se encarga de defender la existencia de un ideal moral (que si bien resulta ser degradado) está presente en la cultura de la autorrealización y tiene relación con ser fiel a uno mismo, lo que se resume en la idea de autenticidad, donde el ideal moral refuerza un modo de vida ideal al cuál debiésemos aspirar” (Taylor, 1994).

un año, y considerando que se trata de un diseño metodológico abierto a nuevos cambios y modificaciones, bajo una lógica de flexibilidad y retroalimentación continua, es que posterior a un trabajo de codificación directa del material obtenido (entrevistas) hemos analizado e interpretado los significados que aquella información tiene para responder a nuestra inquietud sociológica. Así a partir del trabajo de campo realizado hemos podido obtener los resultados, relacionarlos y hacerlos parte de nuestra experiencia también, lo que ha llevado a un involucramiento, que ha posibilitado un análisis de estos, poniendo siempre énfasis en el discurso subjetivo de nuestros entrevistados.

Estos capítulos son:

- 1. Motivaciones como soporte de la elección residencial**
- 2. Pertenencia a una “Clase Media”**
- 3. Distinciones identitarias de Clase Alta: Un “nosotros” fragmentado**

A continuación, se presentan los capítulos analíticos, en base a la información recolectada:

6.3.a Motivaciones como soporte de la elección residencial

Las motivaciones corresponden a las principales causas y razones por las cuales los entrevistados se sintieron estimulados al tomar la decisión de vivir en el barrio donde actualmente residen. Estas motivaciones son genéricas en la medida que dan cuenta de los elementos prácticos que influenciaron positivamente en su elección, más allá de factores distintivos de clase, con el objetivo posterior de rearticular estos discursos en función de la dinámica de clase social. Así, encontramos diversos elementos trascendentales como el equipamiento de éste en cuanto a los servicios que se ofrecen y los espacios de socialización, la vida en regiones entendida como trayectoria residencial, la idea de comunidad en base a las relaciones de vecindad, la influencia del proyecto familiar de los sujetos de clase alta, y la relevancia de los estilos de vida versus la plusvalía del lugar al momento de la elección. Tomando en consideración esto, veremos más detalladamente cómo estos elementos determinan la elección residencial.

En cuanto al equipamiento del lugar de residencia, la elección residencial se define por la importancia en los temas de seguridad, como un factor decisivo en la elección residencial, junto al tema de educación y colegios, sobre todo para las familias entrevistadas que tenían hijos pequeños; actores fundamentales al momento de decidir donde vivir, ya que se piensa en espacio y en condiciones del lugar que favorezcan un desarrollo óptimo y adecuado para los niños, y para mantenerlos como niños el mayor tiempo posible (elemento destacado por sus madres principalmente, que dan cuenta de los vicios de la ciudad y de cómo los lugares hacia las afueras de la ciudad les entrega una infancia más simple y tranquila). Estos elementos se visualizan en los siguientes discursos, tanto de los entrevistados como de las investigadoras:

“Entonces, al final el tema seguridad. Es un tema de calidad de barrio”

(Julio, Zona Periurbana, Linderos)

“Cien por ciento cumplidos. Hay de todo. Hay desde... desde metro ¿cierto? locomoción a la puerta, eeh... restaurantes, pubs, almacenes, bancos”

(Julián, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

“Hacia Apoquindo se ve la parte más funcional del lugar (edificios de oficinas, bancos, locales comerciales, farmacias, cafeterías, etc.). Y también se encuentra el metro, muy funcional al sector”

(Observación participante Barrio El Golf)

Otro elemento que cabe destacar y mencionar dentro de las evidencias encontradas, tiene relación con los puntos y zonas de encuentro, que actúan como lugares de sociabilización, que en su mayoría corresponden a la plazas y parques en los distintos lugares de los sectores, además de centros comerciales y supermercados donde es posible ver a la gente reunida, así como también en los cafés y en los restaurantes donde la gente se reúne a conversar o a tomar algo, y se posicionan como lugares de encuentro y de interacción; lugares que por cierto congregan a grupos de mujeres tomando café (en Chicureo), grupos de ejecutivos y gente joven en los pubs y restaurantes del barrio alto tradicional, familias jóvenes y personas realizando compras en supermercados en el nuevo barrio alto, mientras que en el barrio Lastarria la vida bohemia sí que presenta puntos de encuentro e interacción que en su mayoría son los bares, cafés y restaurantes que se encuentran en el lugar. Lo referente a los bienes y servicios que entrega el barrio entonces, se relacionan directamente con las motivaciones que tienen los sujetos para elegir donde residir. Las características de los barrios en función de equipamiento así como de espacios de socialización, se reflejan en las siguientes citas:

“La plaza como un lugar tranquilo y cómodo (lugar de esparcimiento y distracción)”

(Observación participante, Barrio El Golf)

“Al llegar al Jumbo, también se ven pequeñas tiendas (librerías, veterinarias, feria del disco, peluquerías, tiendas de comida, etc.) y nuevamente se comienza a ver más movimiento de personas”

(Observación participante, Peñalolén Alto)

En cuando a la influencia de la vida en regiones y provincias, se aprecia la influencia generada por el hecho de haber vivido fuera de la Región Metropolitana – más que nada de Santiago como provincia- es decir en regiones, lo que se asocia con un rescate de la vida de barrio y la convivencia con el resto de la comunidad, así como también de relaciones de amistad y círculos sociales delimitados, como lo evidencia la siguiente cita:

“Más que, bueno también la experiencia de haber vivido en Talca, o sea de estar fuera de Santiago y vivir en un lugar tranquilo, donde uno donde quería ir llegaba al tiro, donde no habían tacos. O sea todo eso también nos hizo un poco darnos cuenta de que no queríamos volver a Santiago”

(Daniela y Julio, Sector Periurbano, Linderos).

Principalmente, las personas que han vivido con anterioridad en regiones presentan un patrón común, éste tiene relación en que priorizan vivir en lugares más bien lejanos al centro de la ciudad, teniendo conexión con áreas verdes además de habitar en zonas donde existe una marcada homogeneidad con respecto a los estilos de vida de las personas con las que cohabitan.

Por otra parte, un elemento que se define como constituyente con respecto a las motivaciones de los entrevistados, tiene que ver con la idea de comunidad y la relación con los vecinos. Se puede apreciar como un tema transversal es el hecho de la vida en comunidad y la relación los vecinos es un elemento central al momento de

escoger el lugar de residencia, pues si bien existen algunas excepciones en nuestros entrevistados que no consideran relevante las relaciones de vecindad, en su mayoría es un factor importante y que la mayoría de los entrevistados destacan, pero por sobre todo en los sectores del Nuevo Barrio Alto y las zonas Periurbanas, ya que en el sector del barrio alto y de la Zona Centro Gentrificada no valoran el tema de la comunidad, como un elemento importante y decisivo en la elección residencial.

De este modo, existe una distinción al interior de los grupos de clases alta, y de los sectores en tanto la valoración que le atribuyen a las relaciones de vecindad a la vida de barrio. Por una parte en el Nuevo Barrio Alto y Periurbanos, se da una valoración alta de las relaciones con los vecinos en cuanto a la elección residencial de dónde vivir, y de la vida de barrio. Esto se refleja en el siguiente discurso:

“Es otra vida acá, ¿cachay? aquí... emm... unos viven con los vecinos, acá, al lado, metidos todo el día dentro de la casa, erí amigo de... ponte tú, yo ahora soy madrina de la guagua de al frente, o sea, así de amigos nos hemos hecho”

(Catalina, Zona Periurbana, Piedra Roja).

Paralelamente, el sector Centro y Barrio Alto tradicional se caracterizan por tener una valoración escasa de las relaciones con los vecinos en cuanto a la elección residencial de dónde vivir, dónde hay un escaso contacto con vecinos y rechazo de la idea de “comunidad”. Esto se ejemplifica con la siguiente cita:

“Yo prefiero menos socialización entre vecinos en realidad, prefiero eso... a que estén encima los vecinos y haya demasiado comunidad entre vecinos”

(Paulina, Barrio Alto Tradicional, Santa María de Manquehue).

Uno de los factores asociados al surgimiento o desapego de las relaciones de vecindad, tiene que ver además de los distintos caracteres personales, la edad de los propios vecinos así como también el rol que cumple la distribución del espacio de las viviendas y el barrio en general. Por ejemplo, el hecho de que las viviendas tengan una gran distancia entre sí, posibilita que no exista una mayor relación con los vecinos. Además, en el caso de los residentes de los barrios de Santiago Centro, las edades entre los residentes que habitan los edificios tiene una gran variación; viven adultos jóvenes pero también antiguos residentes que vivían con anterioridad o se trasladaron a una edad mayor, lo que da cuenta de que las prácticas asociadas al lugar de residencia en general sean totalmente distintas. En este punto, cabe destacar que para algunos entrevistados este tipo de relaciones pasa por cuántos años llevan viviendo en el mismo lugar, pero no en todos los casos este factor determina las relaciones.

En cuanto a la influencia del proyecto familiar como motivación para la elección residencial, este ámbito resulta vital la familia al momento de decidir a dónde irse a vivir, ya que la mayoría de los entrevistados, como una patrón transversal a las entrevistas en su totalidad, mencionan como el hecho de hacer familia, de tener hijos es un factor que motiva fuertemente el pensar en un cambio de vivienda, hacia otros sectores, en dónde influyen elementos como el espacio, el entorno, etc. Esto se presenta por ejemplo en el siguiente discurso:

“...absolutamente, de hecho la decisión cuando cambiamos de vivir en departamento en Providencia a venir para acá fue una decisión por una proyección más de familia, a tener un patio, a que Joaquín pudiera salir a jugar correr...”

(Carolina, Nuevo Barrio Alto, Santa Marta de Huechuraba)

Finalmente, otro tema que hace referencia a las motivaciones al momento de la elección residencial, y que hace referencia al fenómeno de la dispersión residencial de la clase alta, tiene que ver con un tema de plusvalía pero también con un cierto estilo de vida asociado. Un aspecto relevante y que llama la atención a partir de las narrativas presentes en las entrevistas, tiene relación con el hecho de que la mayoría de los entrevistados atribuye el proceso de dispersión residencial a un problema económico y de poder adquisitivo, en donde las mismas casas y terrenos se presentan más baratos en otras comunas y lugares fuera del barrio alto tradicional, por lo que la gente finalmente opta por trasladarse hacia otros sectores de la ciudad. Esto sin embargo es uno de los elementos mencionados, ya que si bien es un factor decisivo, no es el único, pues los entrevistados (opinión en su mayoría compartida) creen que también influye un aspecto de corte más cultural y simbólico en la elección de cambiarse de lugar de residencia; aspectos tales como el proyecto de familia, la edad, el ciclo o etapa de vida por la que están pasando las familias, además de modas y gustos por determinados elementos (vida y áreas verdes, estilo bohemio, status, cercanía, tranquilidad y seguridad, etc.) son elementos relevantes a la hora de embarcarse por buscar un nuevo lugar donde vivir. Esto se ve reflejado en la siguiente cita:

“...si tu querí comprar una casa en Los Dominicos tení que estar dispuesto a tener recursos de unas 13000 UF hacia arriba es como heavy. Yo creo que en verdad es un tema económico”

(Raimundo, Nuevo Barrio Alto, Quebrada de Macul)

En cuanto a las principales diferencias encontradas hasta ahora entre los distintos grupos definidos de clase alta, se puede observar una búsqueda de elementos distintos que tienen relación a una vida en contacto con la naturaleza en el caso del Nuevo Barrio Alto y de la Zona Periurbana, que al vivir en zonas cercanas a la cordillera y lejanas al centro de la ciudad valoran de sobremanera lo natural y las áreas verdes, por sobre lo comercial y la funcionalidad del lugar, que son aspectos valorados y considerados como importantes por los sujetos pertenecientes al barrio alto tradicional y a la zona del centro gentrificada.

Estos elementos mencionados con anterioridad, dan cuenta según algunos de nuestros entrevistados, de diversos estilos de vida que difieren entre las personas de altos ingresos, que según ellos buscarían otras formas y mecanismos para diferenciarse del resto de la gente de su misma clase, y también de otras personas ajenas a esta. Discurso representado en el siguiente apartado:

“El que se viene para acá tiene un cuento como con la bohemia como con poder vivir aquí fastuoso... una cosa estética fundamentalmente, el goce estético, alfa Europa, le encanta Europa, este barrio es súper francés. Entonces, “yo vivo aquí y salgo todas las tardes en la mañana y bajo todos los días a tomar desayuno al Emporio La Rosa y bajo con mi perrito” cachay...que es una huevá súper esnob”

(Laura, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

Podemos concluir entonces que todas las motivaciones anteriormente mencionadas, son las más relevantes al momento de la elección residencial de los entrevistados en general. Estas motivaciones no escapan de las que se manifiestan en el resto de las clases sociales al optar por un barrio determinado, siempre se contrastan los aspectos positivos y negativos en la decisión en lo que refiere a la oferta de bienes y servicios, así como también el peso que se le da a las mismas trayectorias residenciales de los sujetos, sin embargo, un elemento importante hace referencia a los estilos de vida de los individuos de clase alta, donde impera un conjunto de

“maneras de vivir” que se caracterizan por ser cada vez mas diferenciadas entre los mismos.

6.3.b Pertenencia a una “Clase Media”

El presente capítulo busca indagar y profundizar en la tensión presente en el segmento de la clase alta, al momento de hablar de una pertenencia a la clase social en cuestión; lo que evidencia la distancia entre “ser” y “sentirse” de la clase alta, lo que se relaciona directamente con una idea de representación de lo que se es vinculado a la identidad de clase, y a la autenticidad presente y desarrollada por los sujetos pertenecientes a diversos grupos al interior de la clase alta, o el segmento ABC1, siendo relevantes aquellos aspectos vinculados a las trayectorias residenciales de los sujetos de clase alta, la familia de origen, la ideal de trabajo, la visión del “otro”, etc.

Un tema crucial resulta ser el rol que juega la trayectoria tanto residencial como familiar en el desarrollo de una identidad, y de una pertenencia a aquella identidad de clase que se genera en los sujetos de clase alta. En este sentido, muchos de nuestros entrevistados cargan con ellos, historias o trayectorias de vida que reflejan una etapa vivida que muchas veces se relaciona con el barrio alto y su entorno, lo que se tensiona con trayectorias y experiencias residenciales del tipo “clase media”, ya que muchos de ellos provenían de comunas en el sector norte y sur de la ciudad, y de comunas que generalmente asocian a la clase media e incluso a algún porcentaje de las clases más bajas, lo que amplía su visión respecto del tema de “clase”, y les permite valorar mucho más el hecho de tener las condiciones y el nivel de vida acomodado que poseen; hecho del cuál sin embargo muchos de ellos se distancian, lo que se vuelve visible a partir de la siguiente cita:

“La primera era en Recoleta, en la rotonda de Recoleta, la casa en Conchalí. Y ahora en Huechuraba”

(Margarita, Nuevo Barrio Alto, El Carmen de Huechuraba)

De este modo, el barrio de origen termina siendo un factor fundamental al momento de continuar o bien marcar un cambio en la trayectoria residencial, hecho que se vincula fuertemente al hecho de una identidad, y de una mantención y/o cambio de esta. Todo esto se relaciona entonces con la mirada del “otro”, ya que una identidad siempre se construye en relación a algo, y en este sentido una diferenciación entre clases – pese a que la condición de clase alta está asegurada en términos económicos- es un aspecto importante al momento de definirme como tal, lo que lleva a la generación de diferencias y distinciones, en relación a clases sociales diferentes, pero también muchas veces al interior de una misma clase, lo que demuestra nuestro siguiente entrevistado:

“Es muy fácil llegar en cuanto a... si tienes auto para llegar en... el acceso, pero también para la gente que no tiene eh... eso también dificulta un poco la... la llegada de delincuente que tiene que subir, obligatoriamente, en, en, en micro y eso no está cerca nuestro en, en nuestro caso”

(Eduardo, Barrio Alto tradicional, Las Condes)

“Se ve mucha gente en el lugar (algunos vienen a pié o en bicicleta, mientras el resto (la mayoría viene en auto)”

(Observación Nuevo Barrio Alto, Peñalolén Alto)

Y los otros que se van al centro pienso que es, por una cuestión de trabajo, por una cuestión más o menos romántica, por irse a vivir al Santiago antiguo, una cosa así más o menos romántica y laboral, para estar cerca del trabajo.

(Diego, Zona Periurbana, Pirque)

Estas diferenciaciones, sobre todo en lo que respecta a la que se produce entre clases, cabe destacar que también se reflejan en una distinción (en algunos casos) entre lo urbano y lo rural, en donde la mayoría de nuestros entrevistados o algunos casos en particular, destacan el reflejo de las desigualdades en el ámbito urbano y geográfico, lo que se traduce en un panorama desigual a nivel de barrios, donde incluso los barrios de la clase alta se encuentran en mejores condiciones habitacionales que los de la gente de clase baja, que muchas veces no cuentan ni con los servicios básicos necesarios, lo que también se asocia a la falta de áreas verdes; esto se traduce en un valor de los terrenos y una plusvalía distinta, que también se asocia como un elemento que la gente considera y busca al momento de comprar una casa y de tomar una elección residencial, como una motivación.

“Sí, absolutamente, si eso ya...no es que lo crea yo, sino que es un tema de análisis de los urbanistas y los cientistas sociales dedicados a la ciudad. Eso fue algo...o sea, la ciudad reproduce las distinciones y las divisiones sociales po, una ciudad desagregada socialmente, segmentada, cachay”

(Laura, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

Todo lo anterior, nos muestra entonces la tensión y la contradicción existente entre el hecho de “ser” y “sentirse” parte de una clase social en particular, sobre todo en lo que refiere a clase alta. Esto en la mayoría de nuestros entrevistados se genera a partir de una autoidentificación como sujetos de “clase media”, ya que si bien consideran que por un tema económico pertenecen a la “clase alta” y ni siquiera clase alta, sino más bien “clase acomodada”, no se hayan dentro de ese segmento y consideran que son parte de la clase media, ya que muchos de ellos son la primera generación de profesionales en sus familias, y destacan que traen un legado o una historia desde sus familias de origen que tan tomado como antecedentes para esforzarse y darle una mejor calidad de vida a sus hijos.

“pero a mí siempre me surge -por que yo soy de clase media- si la gente de clase media quiere ser clase media, porque yo lo que veo ponte tú, todo el mundo quiere dejar de ser lo que es, salvo los que llegaron arriba”

(Laura, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

“somos una clase acomodada en el sentido que te decía. Estudiamos en colegios particulares, que no sé, igual nos relacionamos, o nos codeamos con gente que, que tiene súper buenos accesos, que tenemos como contactos, vivimos a fuera, estudiamos afuera, los dos somos profesionales”

(Valeria, Nuevo Barrio Alto, Quebrada de Macul)

Esta tensión, y al mismo tiempo cercanía con el sector de la “clase media”, muchas veces tiene que ver con el hecho, de que es precisamente la familia de origen la que inculca este valor de clase media, y por otro lado con el ámbito laboral, ya que todos los entrevistados –exceptuando algunos.- mencionan que no podrían dejar de trabajar, ya que si el día de mañana pierden sus puestos de trabajo o ya no ganan el mismo sueldo que en la actualidad, no serían capaces de mantener el nivel de vida que llevan, hecho visible a partir de la siguiente cita:

“Eehh... porque tengo, por qué vengo de una familia de padre profesor, mi madre empleado público. Ehhh soy la primera generación que tuvo un título universitario, que me permitió tener más acceso...en mas acceso a trabajo y con ella a mas recursos, entonces en ese sentido y por qué todo lo que tengo lo tengo gracias a mi trabajo y el de mi esposo, entonces pertenezco a la clase media, si no tengo trabajo me empobrezco”

(Paulina, Barrio Alto Tradicional, Santa María de Manquehue)

En relación a estos resultados mencionados, cabe destacar que no pensamos en un principio en la idea de que la mayoría de los entrevistados, a pesar de la situación económica acomodada en la que se encuentran, se identificaran sin mayores divagaciones con una clase media, y en algunos casos media baja. Así, los discursos por una parte son contradictorios en relación a la realidad socioeconómica en la que viven, pero que tienen una directa conexión con sus realidades de origen. Estos resultados evidencian un cambio en la composición de los segmentos de clase: más allá de lo económico existen formas de pensar y prácticas asociadas a otros segmentos de clase que configuran estos discursos. Creemos que esto tiene directa relación con una clase media amplia evidenciada hoy en el país, tema que se toca en general por los entrevistados al momento de referirse a la caracterización de las distintas clases sociales existentes en la región. De esta manera, la amplitud asociada a la clase media chilena, permite que estos sectores de mayores ingresos se sientan parte de este segmento a la vez también con distintas segmentaciones en su interior. En definitiva, pensamos que estos resultados se manifiestan como códigos emergentes relevantes a la hora de pensarse como sujetos propios de la clase alta, y que quizás intentan mostrar otra forma de concebirse a sí mismos y ser concebidos, sobre todo donde impera una lógica de esfuerzo detrás de todo lo que han conseguido.

“la clase media alta o media acomodada, no, no nace de, de necesariamente ahora, de que seas hijos de una familia de apellidos pomposos sino que viene de gente que se ha esforzado”
(Eduardo, Barrio Alto Tradicional, Las Condes)

Es así, como se genera un panorama de distancia respecto de la clase alta, pues si bien económicamente nuestros entrevistados corresponderían a la categoría de ABC1, ellos no comparten esta clasificación, atribuyendo la existencia de otros elementos más allá de lo económico que estructuran esta clasificación arbitraria. Así algunos de nuestros entrevistados nos hablan de que efectivamente corresponden a la clase alta, o se sienten parte de una clase media alta, o de una clase acomodada, lo que da cuenta de una actitud reticente también a sentirse parte de este segmento, ya que si bien poseen el nivel de ingresos como para serlo, no comparten los valores ni los principios según ellos, lo que los diferencia; son propietarios de grandes casas y lujosos bienes, pero que los han conseguido con mucho esfuerzo a lo largo de sus vidas, mientras que otros sí.

“Yo creo... yo personalmente nos movemos en una clase media acomodada, clase media que necesitamos trabajar todos los meses para vivir digamos”
(Luciano, Nuevo Barrio Alto, Santa Marta de Huechuraba)

“Yo me atrevería a decir que la mayoría de los que viven en Huechuraba, son hijos de padres esforzados que vienen de una clase media baja y que lograron estudiar, a través de los estudios lograron hacer que su hijo estudiarán y tuvieran una... mejores opciones de vida, y tener mejores opciones de vida es tener una casa, lujo como un buen vehículo”
(Carolina, Nuevo Barrio Alto, Santa Marta de Huechuraba)

“Al acercarse hacia la laguna, en un café, hay cuatro parejas de mujeres que conversan entre ellas, toman todas café y comen donas. Son mujeres de aproximadamente de unos 30 a unos 37 años, todas usan lentes de sol; se ríen entre ellas y conversan sobre sus hijos, al parecer, esperan una hora determinada para ir a buscar a sus hijos al colegio”
(Observación Zona Periurbana, Chicureo)

Muchos de los entrevistados se identifican como clase alta o de altos ingresos netamente por un tema económico (nos dicen que sería mentira decir que son gente de clase media), pero sí se muestran convencidos de que no se sienten parte de este grupo, y generalmente hacen una distinción entre la gente de altos ingresos, y la elite

(palabra que algunos mencionan) pues la consideran como una clase o más bien como un sector donde todo viene dado desde la cuna, siendo una porción absolutamente minoritaria en el país. Esto llama la atención, pues la mayoría de los entrevistados no se atreve, o se muestra indeciso de utilizar el término de “clase alta” como tal, por lo que prefieren hablar de gente con dinero o con altos ingresos, antes que decir que son sujetos de clase alta, pues creen que estos corresponden más que nada a una “elite”.

“pero si es por los accesos a los bienes de consumo, a los bienes de conocimiento, a los bienes de servicios, a las cosas con las cuales uno puntualmente puede medirse, pertenecemos a la clase económicamente marcada como ABC1”

(Miguel, Nuevo Barrio Alto, CasaGrande)

En este caso, se presenta un rasgo más bien particular, pues si bien algunos entrevistados destacan el carácter minoritario de la elite, y de la clase alta que viene dada de cuna, son muy pocos los que hablan como tal de esto, cómo es el caso de uno de nuestros entrevistados que efectivamente es parte de este segmento, y lo menciona en la siguiente cita:

“En mi caso yo vengo de una familia tradicional chilena, que... que...a pesar de que tenemos plata, ante ningún caso andan mostrando lo que tienen”

(Julio, Zona Periurbana, Linderos)

Como conclusión al capítulo relacionado con la pertenencia a la “clase media”, vemos como efectivamente se tensiona el hecho de pertenecer económicamente a la clase alta, lo que sin embargo no asegura el hecho de que los sujetos se sientan parte de este segmento, ya que difieren de él en términos culturales, y se asemejan mayormente al sector de la clase media, a través de elementos como el trabajo, la familia y el barrio de origen, en donde la trayectoria residencial de clase media también juega un rol fundamental en la construcción de una identidad y distinciones en constante tensión .

6.3.c Distinciones identitarias de Clase Alta: Un “nosotros” fragmentado

En el caso del siguiente capítulo, este se encarga de abordar los aspectos significativos que ayudan a reafirmar el carácter de la decisión residencial como un mecanismo de distinción, y de profundizar en las motivaciones, esta vez de índole más particular en relación con la idea de una identidad en particular, asociada a elementos y aspectos cruciales al momento de hablar de diversos grupos de clase alta, al interior de este último segmento.

La elección residencial de los sujetos de clase alta, se transforma entonces en la piedra angular al momento de hablar de “distinciones” y construcción de nuevas identidades, que esta vez comienzan a girar en torno a motivaciones y aspectos que se encuentran a la base de la elección residencial en sí, y que destacados desde la propia experiencia de cada uno de nuestros entrevistados, se vuelven esenciales como motivaciones más generales para emigrar del barrio alto, por ejemplo. Estos aspectos tienen relación entonces con la búsqueda de la seguridad, tranquilidad, un mayor espacio y mayor cantidad de áreas verdes, por tanto, una vida con mayor cercanía a la naturaleza y el aire libre, y nuevos elementos que asociados también a diversos estilos de vida, una vida verde, una vida bohemia y cultural, una vida funcional al trabajo, una vida familiar y de recreación comienzan a convertirse en caracteres distintivos en los cuales se basan las elecciones de residencia que toman

los sujetos de clase alta, de diversos grupos conformados en su interior. Esto es visible en las siguientes citas que se muestran a continuación:

“O sea, la gente que logra comprarse una casa nueva de dos pisos, bonita, pero que te queda súper lejos. O sea, yo creo que la gente dentro de la clase alta está buscando distinción, cachay”

(Laura, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

“Hay árboles por toda la cuadra, pero aún así las áreas verdes (en esta zona específica) con pocas y en general prima el cemento”

(Observación Barrio Alto Tradicional, El Golf).

“La mayoría de los condominios con sus accesos privados y los conserjes que vigilan la entrada y salida de gente; los conserjes siempre en sus casetas”

(Observación Nuevo Barrio Alto, Peñalolén Alto)

“Las principales zonas de encuentro son los mismos restaurantes donde se ubican las mesas y sillas en la vereda, algunas personas van a dirección a estos en busca de alguien que ya está sentado en uno de estos lugares”

(Observación Barrio Lastarria)

En general los cuatro sectores y grupos de clase alta mezclan zonas residenciales con zonas de comercio y servicios, lo que da cuenta de cómo se presentan como buenas alternativas y barrios prototipos al momento de decidir por un lugar para vivir. Los distintos sectores presentan una predominancia de diversos elementos. Por un lado los servicios son dimensiones características del barrio alto tradicional y Lastarria, mientras en los otros dos sectores definidos la presencia de parques y áreas verdes es mucho mayor, lo que da cuenta de una convivencia entre zonas más urbanizadas y más rurales, que invitan a la gente a sentirse cerca de vivir en el campo.

“En el lugar se aprecia una mezcla entre los condominios de grandes casas y bastante urbanizado (como sector) con otros lugares, que a diferencia de Consistorial presentan sitios y terrenos bastante más “rurales” y con menos urbanización, más similares al campo”

(Observación participante, Peñalolén Alto)

Otros elementos destacables a partir de las observaciones, y que da cuenta de los aspectos distintivos entre sujetos y barrios de clase alta, tiene que ver con las dinámicas de los distintos lugares, los que por cierto varían de acuerdo a distintos horarios del día. Así mientras el barrio Lastarria posee mayor movimiento durante la tarde-noche y la hora de almuerzo, al igual que el barrio El Golf, esto producto de que concentran mucha cantidad de gente, mientras que la dinámica en los otros dos sectores es mucho más tranquila, en donde no se ve mucho movimiento de gente, y más bien poseen su dinámica más activa durante la mañana, cuando la gente sale hacia sus lugares de trabajo, y los adolescentes hacia los colegios del sector.

“(pareciese ser hora de almuerzo –colación – el final de esta-) pues en general se ve a muchos ejecutivos en el lugar”

“A medida que avanza la hora se ven más personas que no son sólo ejecutivos. (madres con sus hijos, jóvenes y también mujeres más adultas, pero nunca de tanta edad)”

(Observaciones participantes Barrio El Golf)

“Caminando por Consistorial hacia dentro (se ve muy poca gente caminando por el lugar)”

(Observación participante, Peñalolén Alto)

En lo que respecta a las personas que transitan por los distintos sectores, en términos de sociabilidad, lo que también marca una pauta al momento de distinguir entre lugares, y también entre sujetos, producto de los estilos de vida imperantes, más bohemios y activos y otros más naturales y tranquilos, la mayoría de la gente es más bien joven, se ven algunas personas de edad y mayores, pero en general son las menos, ya que la gente que más se ve son adultos – jóvenes y adolescentes, los que son residentes del lugar y se encuentran generalmente o bien paseando por las calles, o bien en los diversos supermercados y tiendas que se encuentran ubicados en los barrios y sectores. Esto da cuenta de familias jóvenes que la mayoría de los casos poseen niños pequeños, mientras que en el caso del barrio Lastarria se observa aún más gente joven, junto al extremo de la gente mayor (adultos mayores) los que pasean por el Parque Forestal y las calles interiores del sector.

“El resto de las personas en este lugar solo se ven en manejando autos; principalmente son mujeres y hombres de aproximadamente 30 años en adelante”

(Observación participante, Chicureo, Piedra Roja)

“La mayoría de la gente que se ve, viste traje de dos piezas (semi-formal o formal) (“que al parecer se dirigen a sus trabajos”) y son personas de alrededor de unos 30 – 40 años. Mientras se ve también gente más joven (adolescentes y veinteañeros) que visten de forma muy casual, pero también en algunos casos a la moda”

(Observación participante, Barrio El Golf)

Es así como un tema que ha salido a la luz a partir de la lectura de las transcripciones, tiene relación con la autenticidad y el grado de identificación con una clase en particular. Ya que si bien la gente se identifica en algunos casos como clase alta, es auténticamente clase alta como un grupo homogéneo, o más bien como se ve en la actualidad como un grupo lo suficientemente heterogéneo que presenta diversidad en su interior, lo que genera preguntas acerca de si la clase alta es un grupo único, ya que en la actualidad y como bien lo mencionan nuestros entrevistados, y una de ellas en particular, el cambio de residencia y el proceso de dispersión residencial se explica por una necesidad de diferenciación y distinción, ya que cuando en el barrio alto por ejemplo todo es igual, y se anulan las posibilidades de distinguirse, es necesario comenzar a trasladarse hacia otros lugares de la ciudad que si presentan condiciones que dan cuenta de diversos intereses y motivaciones para la gente de clase alta, lo que como bien se explicaba con anterioridad, posibilita la creación de divisiones al interior de la clase alta, que comienza a volver más importante la distinción “intraclase” que la asociada con el resto de las clases, ya que esa “distinción hacia afuera” ya está asegurada en una base socioeconómica más amplia.

“Ah! porque se agota la distinción, eso lo dijo Bourdieu, cachay, se agota la distinción...los barrios dejan de ser una distinción de clase”

(Laura, Zona Centro Gentrificada, Lastarria)

A partir de esto, es posible reafirmar entonces que si bien se agota la distinción en los barrios, cómo una distinción de clases, si se posibilita la distinción intraclase, dentro de un mismo segmento, que busca otros gustos y factores que los ayuden a diferenciarse con sus pares. Esto entonces actúa como una nueva forma de comprender la estratificación y la segmentación social, en donde además de convivir diversos tipos de clases sociales, también conviven estilos de vida, gustos y tendencias diversas.

Se menciona entonces que existe un tema de “moda” en la elección de ir a vivir a otros lugares (se da cuenta del hecho de distinciones identitarias), tema que rescata la importancia de la diferenciación al interior de este grupo social; tema que es destacado por los propios sujetos de clase alta. Así además de un tema de moda, esto se asocia directamente a lo que los sujetos declaran les gusta y no les gusta del lugar en donde viven, ya que esto es precisamente lo que da cuenta y refleja aquella decisión, aquella motivación que movilizó a la familia, o en algunos casos a los sujetos individualmente a emigrar del barrio alto, a buscar otra forma de vida, porque más allá de un gusto o estilo en particular, en muchos casos se transforma en una forma de vida, que comienza a funcionar en función de nuevos elementos que vienen a transformar la experiencia residencial de los individuos.

“Yo creo que es una moda...te has fijado que está de moda por ejemplo Chicureo...o está de moda irse a vivir a parcelas...creo que son, son modas de años, de generaciones que después van a ir cambiando”

(Margarita, Nuevo Barrio Alto, El Carmen de Huechuraba)

Es así, como finalmente aquel tema de moda trasciende incluso al caso de aquellos sujetos de clase alta que deciden mantenerse viviendo en lo que corresponde al barrio alto, esto básicamente es atribuido por nuestros entrevistados a un tema de búsqueda de exclusividad, en donde la idea de un status se plantea como central, como una forma de representar y de aparentar estilos de vida que muchas veces no van con ellos, pero que al estar asociados al segmento de la clase alta y a la gente poseedora de altos ingresos, decide emular y presentar al resto una imagen de bien, que no se cuestiona, donde también existe la tendencia de regresar al barrio alto, en la mayoría de nuestros entrevistados, sobre todo por una cuestión de centralidad, comercio y recuerdos de infancia.

“Pero te vuelvo a insistir, lo que yo creo es que si tu le dices a cualquiera persona que se va a vivir a....estos barrios nuevos y lejos, le dices oye, aquí está la varita mágica, tu dónde te irías a vivir, pero porque tu quieres, y te dirían Las Condes”

(Pedro, Nuevo Barrio Alto, El Carmen de Huechuraba)

“claro, si te vai a vivir a La Dehesa, se asocia a un, eeh, estatus. ¿Cachay? Emm... Porque además de ser una comuna bien fome, cachay, es, es un cuento de estatus”

(Catalina, Zona Periurbana, Piedra Roja)

“Yo... creo que mucha gente durante mucho tiempo ha buscando exclusividad, ehh imitando la conducta de los que tienen más recursos económicos”

(Gustavo, Nuevo Barrio Alto, CasaGrande)

Para concluir, finalmente podemos ver que en lo que respecta a la distinción entre los distintos grupos de la clase alta, efectivamente se vuelve relevante el hecho de buscar gustos, estilos y formas de vida que se encuentran a la base de elementos diversos que posibilitan la construcción de distinciones identitarias, lo que finalmente da cuenta de quiebres al interior de la clase alta, y de la importancia que toma la diferenciación intraclase

7. CONCLUSIONES

De este modo, y a partir de los datos que obtuvimos desde nuestros entrevistados, es posible mencionar, que los principales resultados y los más

importantes al momento de cerrar el análisis realizado tienen relación, primero con una tensión que atraviesa al sector de la clase alta, que hoy en día no se siente parte de este segmento, luego una definición de patrones comunes y descripciones de este segmento a partir de los temas ya analizados, para luego concluir con una caracterización empírica de los cuatro grupos al interior de la clase alta que definimos anteriormente en nuestro marco teórico que viene a sustentar nuestra hipótesis de investigación, a partir de lo cual realizaremos una revisión bibliográfica, para dar a conocer cuáles son los aportes concretos que aportaremos desde el campo de la sociología urbana, a la comprensión del fenómeno de la elección residencial como una forma de distinción al interior de la clase alta y su construcción de identidad.

Primero, resulta clave entonces reconocer que a partir de las evidencias encontradas es posible dar cuenta de un hallazgo central para nuestro trabajo, que nos lleva a preguntarnos lo siguiente ¿Es realmente un sujeto de clase alta, solo por su capital y su poder económico? ¿Por qué hoy en día la mayoría de la gente que por su situación socioeconómica calza con el perfil de clase alta, no se siente parte de este segmento? Y es aquí en donde encontramos uno de los principales aportes de nuestro proyecto de investigación, en tanto nos ha permitido descubrir que ser de clase alta, o de clase media, va mucho más allá de la clasificación socioeconómica a partir de la cual resulta fácil categorizar y estigmatizar a los individuos, es por esto, que a partir de este trabajo nos hemos dado cuenta de cuán importante resulta la historia individual y la trayectoria que los ha marcado en la actualidad para llegar a sentirse parte de alguna clase, partiendo de la premisa de que son pocos nuestros entrevistados que realmente sienten que calzan con el perfil de clase alta, pues la mayoría de nuestros entrevistados argumenta, que más allá del nivel de ingresos y las posibilidades de consumo, influyen otros factores, como son su origen, su familia, su educación, y los principios y valores que ella ha arraigado en uno en tanto autopercepción como integrante de una clase específica, lo que también se ha visto favorecido por la expansión del concepto de clases medias en Chile, que comienza a ser concebido como un segmento heterogéneo, basado en diversos imaginarios sociales.

Por otro lado, creemos que la apertura en términos de consumo en el sector de la clase alta, que ya no solamente se circunscribe a un consumo de la “alta cultura”, sino más se expande y se introduce en un consumo de carácter masivo que le otorga la posibilidad de aproximarse a la cultura popular, lo que adjunto a lo anteriormente planteado, también posibilita que la identidad de clase entre en tensión, y se cuestione el hecho de clasificarse a partir de una definición únicamente socioeconómica.

De este modo, la mayoría de nuestros entrevistados tiende a autoidentificarse más bien con el segmento de la clase media, lo que nos lleva a cuestionarnos ¿Qué tan concreto es el límite que separa a la clase media de la clase alta, así como a la clase baja de la clase media?, para lo cual encontramos una respuesta que argumenta a favor de una debilidad de aquellos horizontes, pues hoy en día es tal la mezcla social, y es tal además el fenómeno de la movilidad social, que resulta complejo atribuirle un status y con esto un papel a los individuos, que por cierto hace tiempo ya dejó de ser una caracterización únicamente económica, pues si bien el nivel socioeconómico seguirá pesando en una sociedad tan jerarquizada como la nuestra, la identidad de clase, y la autenticidad en tanto nos mostramos y queremos que el resto nos vea, comienza a ser permeada por elementos y factores que se asocian a motivaciones, intereses y estilos diversos que vamos cultivando para lograr sentirnos a gusto con lo que realmente somos, lo que tiene directa relación con la identificación

como clase media, tal vez clase media en sí o quizás clase media acomodada, en donde el principal elemento que da base a este argumento tiene relación con la importancia de la educación como una herramienta de ascenso social, y de mejora en la calidad de sus vidas.

En lo que refiere a las diferencias de clase alta en relación al resto de las clases sociales más bajas, estas se reflejan en ciertos patrones comunes que se pueden evidenciar en cuanto que los sujetos, son poseedores de capital y que se sitúan en una posición acomodada y aventajada en comparación con el resto de las clases sociales, principalmente gracias a la educación recibida. En cuanto a los barrios delimitados en la ciudad, podemos ver que en general, a pesar de conocer y muchas veces anteriormente vivir en barrios donde residen clases más bajas, y relacionarse estas personas, (en algunos por la necesidad de servicios domésticos o comerciales), no conviven territorialmente con ellos; aquí la elección se vuelve como algo fundamental al constituirse como un “buen barrio de clase alta”, donde a pesar de interactuar con el otro, geográficamente no traspasan la frontera de este otro, ya que por lo mismo, eligen barrios donde se presente una homogeneidad en cuanto a clases sociales, y donde el tema de la seguridad es fundamental. Además de esto, podemos ver que empero se asocia al Barrio Alto como un lugar exclusivo de la clase alta en el imaginario colectivo, en general los entrevistados vivirían si tuviesen la posibilidad en este sector, ya que consideran que tiene todo en cuanto al acceso, a los servicios y a la seguridad, pero también en lo relativo a la posibilidad de conformar redes de contacto importantes en cuanto a la planificación a futuro. De esta manera entonces ven al “Barrio Alto Tradicional” como un sector de la ciudad que ofrece todo para vivir bien.

Sin embargo, a pesar de estos patrones comunes relacionados a la clase alta en su totalidad, podemos evidenciar a partir de los resultados la presencia de diferencias entre los distintos grupos teóricos mencionados. Estas diferencias refieren a que principalmente, la auto denominación de clase y la elección residencial tienen que ver con las trayectorias residenciales de origen de los sujetos de clase alta, de modo que algunos entrevistados no vivirían en el Barrio Alto debido a que esto no está dimensionado en base a los lugares donde residieron anteriormente en su vida. A esto se le suma la importancia que se le otorga a los estilos de vida de cada familia y la búsqueda de una vida auténtica como también a procesos relacionados a tendencias y modas.

Con respecto a este último punto vinculado con las tendencias y modas, creemos relevante mencionar – y ligado con nuestro marco teórico- que el grupo de la clase alta se caracteriza por su capacidad de marcar pautas culturales, y con ello de tendencias que se asocian al surgimiento de nuevas identidades focalizadas en elementos y criterios de distinción a partir de los cuales finalmente los sujetos de clase alta, basan su elección residencial, tales como una identidad bohemia, un En este sentido, resulta clave mencionar el hecho de que el segmento de la clase alta, y anteriormente la elite santiaguina siempre han estado a la vanguardia en lo que respecta con los procesos de dispersión residencial – así como también en otros ámbitos; político, económico, de consumo, etc.- pues si bien hoy en día actualmente asistimos a un proceso de dispersión residencial que marca una gran diferencia y quiebre al interior de la clase alta, anteriormente también fue la clase alta la que en su momento marcó la pauta respecto de emigrar desde el casco histórico de la ciudad, hacia el sector oriente, sector que hoy en día, en palabras de Ducci se extiende hacia el sector nor-oriental de Santiago (Ducci, 2000); hecho que permite visualizar nuevos asentamientos para este segmento, asociado a nuevos estilos y formas de vida; donde la principal diferencia

radica en que si bien antes se tendía a la homogeneización del sector de clase alta, actualmente se da un giro hacia un contexto de heterogeneidad.

A partir de lo anterior, y en base a la categorización de grupos que hicimos en el marco teórico, y siguiendo la línea de nuestra hipótesis de investigación relacionada con la incidencia cada vez mayor de la diferenciación intraclase a partir de los procesos de dispersión y los cambios sufridos por el patrón residencial, es que efectivamente logramos una comprobación de esta, en tanto si miramos dentro de un segmento como la clase alta, nos daremos cuenta que en términos económicos y de ingresos, los sujetos de esta clase se encuentran en una misma base que comparten, por lo que este aspecto es el que sigue manteniéndose, pero solo en una diferenciación interclase, para seguir diferenciándose del resto de las clases sociales que a veces son vistas como una amenaza, a diferencia de lo que ocurre con sus pares de clase alta, de los cuales necesitan y quieren distinguirse en tanto saben que pese a ello compartirán aquella base que los identifica, pero que es lo suficientemente limitada en lo simbólico como para lograr dar cuenta de los intereses que motivan una elección residencial en particular, y con esto una forma auténtica de ser y de sentirse identificado.

Así resulta clave confirmar aquella visión desde la literatura, en tanto efectivamente aquellos sujetos de clase alta que aún se mantienen en el “Barrio Alto Tradicional”, son vistos y se perciben como sujetos que buscan confort y status, y que a su vez se sienten cómodos en aquel entorno, producto de su ubicación, su conectividad y la presencia de servicios que posee, lo que termina legitimando la forma más tradicional de ser de clase alta, alejados lo más posible de las clases más bajas o de más escasos recursos, donde el arribismo y las apariencias son características claves, que los otros grupos de clase alta les atribuyen, y también quienes se sienten parte de la clase media.

Por otro lado, los sujetos del “Nuevo Barrio Alto”, tratan de copiar las formas de vida del barrio alto tradicional, pero esta vez en un lugar dónde se privilegia fuertemente la dimensión espacial y medioambiental de la vida social, aunado a nuevas posibilidades residenciales que entregan mejores condiciones de vida y de habitabilidad, en zonas emergentes y bien posicionadas, que permite la generación de un estilo de vida mucho más libre de ataduras y de apariencias, donde la gran diferencia con el barrio alto radica en un cambio de mentalidad dado por la heterogeneidad de las comunas circunscritas en este sector, lo que genera una convivencia cada vez más cercana y porque no también dependiente con sectores más vulnerables presentes en este sector, por un lado en términos espaciales a través de la creación de fronteras simbólicas y físicas, y al mismo tiempo como una relación de necesidad con el “otro”.

Otro grupo, resulta ser el de los “Burgueses Bohemios” asociados al sector del centro histórico de la ciudad, donde vemos que una de sus principales características se asocian con una vida activa y libre, ya que en el centro todos tienen cabida para mostrarse como son, lo que hace surgir una fuerte vinculación con la conectividad, la libertad y el ámbito laboral, en un contexto de democratización y diversidad, pues les permite desenvolverse a un paso de sus lugares de residencia. Esto además destaca la dimensión de moda, y de cultura que poseen estos barrios – Lastarria, Parque Forestal y Bellas Artes- en tanto permiten a quien vive en sus alrededores un acercamiento al valor patrimonial y estético del espacio residencial y urbano; sujetos que a diferencia de los grupos restantes tienden a ser jóvenes independientes, o bien familias jóvenes en reciente formación, generalmente sin hijos, que también se

asocian a los grupos donde las tendencias penetran con mayor fuerza, y terminan arraigándose como reflejo de una forma de vida, que trasciende un mero estilo, siendo el espacio vital en la configuración de esta forma de vida que lleva consigo un cambio de mentalidad.

Finalmente, un último grupo tiene relación con aquellos “Burgueses Colonizadores”, que escapan del mundanal ruido de la ciudad, y que deciden optar por un estilo de vida alejado de los valores materialistas del resto de los grupos –quizás más cercano a aquellos sujetos del nuevo barrio alto- donde lo relevante se encuentra en las posibilidades de espacio y contacto con la naturaleza, y una vida sana, sobre todo en lo que respecta a la crianza de niños pequeños, lo que entrega posibilidades de mayor espacio, cercanía con la ciudad pero sin estar demasiado cerca, lo que alude a una vida lejana y dónde realmente hay motivaciones concretas de querer vivir aislado, sin ruido, sin aglomeraciones, y rodeado de paz en un entorno amable y armónico, en torno al cual se intenta construir un nuevo barrio y una nueva comunidad; idea que se encuentra más internalizada en este grupo en particular, que en el resto de los sectores, por un tema de lejanía y ausencia muchas veces de servicios –en un inicio- marcó la necesidad de darle vida a este sector.

Por otro lado, y vinculado a lo que tiene relación con la variable y la dimensión espacial-urbana, asistimos a un crecimiento desmedido de la ciudad de Santiago, con esto nos enfrentamos a una ciudad que aumenta en su tamaño, densidad y heterogeneidad. En este sentido la ciudad de Santiago se expande cada vez más; allí donde los lugares se vuelven más amplios y la gente cada vez es más heterogénea, debido a un aumento considerable de la población en relación al tiempo, es que se abre la posibilidad y encontramos el lugar para el fenómeno en que los grupos sociales, en este caso la clase alta busca mecanismos y elementos a partir de los cuales distinguirse y diferenciarse, como bien lo refleja la elección residencial, que hasta ahora hemos visto resuelve la necesidad de distinción, que una vez agotado en el barrio alto se traslada hacia otros lugares de la ciudad, en donde es posible repensar la idea de diferenciación.

Vemos que Santiago, es una ciudad que se caracteriza por su alto nivel de segregación, y de segmentación en relación con las diferenciaciones sociales y también reflejadas en el tema geográfico, es por esto que resulta llamativo el hecho de que la clase alta, ya estando diferenciada en términos socioeconómicos continúe buscando formas de distinción en un contexto de amplias desigualdades en el cual se inserta nuestra región. Esto nos lleva a plantear que si bien la discusión en términos de segregación, así como el fenómeno de la segregación en sí se trasladaría a un nivel micro, como mencionan Sabatini y Salcedo, esto producto de la autosegregación de los grupos medios y altos, más allá del hecho de que se genera una convivencia más estrecha entre distintos grupos sociales en un contexto de mezcla social y barrial – sobre todo en las comunas de Huechuraba y Peñalolén- un hecho relevante resulta ser que la clase alta como segmento pese a esto, seguirá estableciendo fronteras, de tipo simbólicas y físicas para no perder la diferenciación que siempre han mantenido con el segmento de la clase media y de las clases de más escasos recursos.

Lo anterior resulta relevante, en términos de proponer una nueva hipótesis que se vincula con el hecho de que pese al panorama desigual en tanto diferenciación de clases que se vive en la ciudad, el grado de proximidad espacial entre distintos grupos de clases disminuye, ya que los grupos de clase alta al asentarse en comunas y barrios como Huechuraba y Peñalolén, le otorgan un alto nivel de mezcla y heterogeneidad social, o bien conocidas como comunas emergentes de clase media-

alta, lo que sin embargo no sugiere una mezcla social perfecta ni en un cien por ciento, ya que el rechazo por parte de la clase alta a convivir en la cotidianidad con muchos de estos sectores se sigue haciendo visible a través del fenómeno de barrios cerrados y construcciones alejadas, que se vincula a procesos de individualización en la subjetividad de los individuos, lo que lleva a una mantención del “miedo” y de las “fronteras” en la relación con el “otro”, sobre todo en lo que respecta a los temas de seguridad. De esta manera, la tolerancia espacial y territorial aumenta, mientras en lo que respecta al desarrollo de relaciones sociales cotidianas, esto sigue siendo un tema pendiente.

Finalmente, y ligado al fenómeno del surgimiento de conductas de individualización, resulta clave mencionar el papel que juega la autenticidad, entendida como una fuerza moral que nos llama a pensar en una forma de vida ideal a la cual debiésemos aspirar, lo que se asocia fuertemente con nuestro hallazgo respecto de la tensión en términos de identidad que se vive al interior del segmento de la clase alta, esto principalmente ya que al no tener un horizonte claramente definido de pertenencia con la identidad de clase alta, comienzan a surgir cuestionamientos del cómo queremos mostrarnos, y que faceta queremos que el “otro” reconozca en nosotros, como una fotografía que intentamos mostrar al otro para convencerlo de lo que somos. En este sentido, podemos ver como la autenticidad juega un rol fundamental además en la elección residencial, y en la elección de estilo y gustos a la base de esta, que permiten a los individuos desarrollarse como seres auténticos en un contexto en donde la heterogeneidad lo permite, y da cabida a que finalmente surja la identidad propia que bajo el paragua de la identidad de clase, defina y caracterice al sujeto y a su familia, en torno a criterios y valores culturales que comienzan a primar más allá de un criterio meramente económico.

7.1 Revisión de la literatura

Ahora, en términos de la teoría y la literatura, a partir de la cual nos posicionamos y tomamos como marco para basar y darle sustento a nuestro proyecto de investigación, es que podemos dar cuenta de cómo nuestra investigación posee puntos de encuentro y desencuentro con los trabajos y estudios mencionados en el campo de la sociología urbana, y referidos al fenómeno en cuestión.

Uno de los primeros puntos de encuentro con la literatura, tiene relación con el hecho de trasladar el foco de la discusión a aquella dicotomía entre homogéneo y heterogéneo, puesto que a partir del desarrollo de nuestra investigación hemos constatado al igual que F. Sabatini y G. Cáceres (2003) en su texto acerca de “*Barrios Cerrados*”, como este fenómeno de la dispersión residencial de la clase alta ha posibilitado una mezcla de clases sociales en el espacio, lo que ha llevado a una transición hacia un contexto de mayor mezcla y heterogeneidad, donde resulta clave el hecho de la segregación que se genera a partir del aislamiento, por ejemplo, de la clase alta periurbana que decide alejarse de la ciudad, llevando a un debate acerca de la distinción entre los barrios y sectores, puesto que vemos y hemos confirmado que en el barrio alto tiene a prevalecer la idea de homogeneidad, de un trato entre iguales, y de la idea de un “nosotros” que como bien diría Svampa (2001) tiene relación con una forma de sociabilidad elegida, donde los sujetos de clase alta deciden con quién relacionarse y de qué forma, versus lo que sucede en el nuevo barrio alto y en los sectores como el centro o la periferia, en donde los sujetos de más altos ingresos están dispuestos, y se muestra más flexibles a la convivencia cotidiana con sectores o grupos más vulnerables. Así una diferencia radica en el tratamiento directo de un elemento que consideramos vital al momento de pensar en diferenciarse de un sujeto

de clase alta que se encuentra a mi lado, que es la elección residencial, pues el estudio realizado por Sabatini y Cáceres resulta darse a un nivel más macro, donde se ven y estudian las transformaciones en un patrón residencial que si bien explica gran parte del fenómeno de dispersión de la clase alta, deja fuera cual es el significado concreto que esta le atribuye a este suceso.

Otro punto de acuerdo, que resulta importante de destacar, es el hecho de una integración simbólica, que se asocia a la creación de nuevas urbanizaciones como los barrios cerrados, en donde la clase alta se refugia, pues posee a su alrededor todo lo necesario para poder cubrir sus necesidades y tener una calidad de vida de un alto nivel, como son las construcciones e infraestructuras comerciales, junto a un complejo de posibilidades laborales que les permite tener a mano todos los servicios de los cuales requieren para satisfacer sus necesidades y requerimientos, como bien lo sugieren F. Sabatini y R. Salcedo (2007), lo que muestra otra faceta de la propuesta, en donde también estas construcciones de barrios cerrados, conllevan a un escenario engañoso de la relación entre tolerancia espacial y territorial y el desarrollo de relaciones con el “otro”.

Finalmente, un aspecto importante en nuestra investigación, y que resulta ser un punto de encuentro con la realidad de la ciudad de Buenos Aires, analizada (Svampa, 2001, Wortman 2003) donde es precisamente el contexto de segregación espacial y urbana lo que sustenta la decisión de aislamiento de la clase media argentina, situación que difiere en el contexto chileno, pues esto sucede con el sector de la clase alta y mucho antes que lo ocurrido en la nación Argentina, donde el tema público y de gestión del Estado resultó crucial en el retraso de dicho proceso de dispersión residencial, que aquí ha sido motivado a partir de los intereses y necesidades que muestran cada uno de los grupos ya descritos en tanto diferenciación y distinción. Sin embargo, una diferencia con estos estudios tiene relación nuevamente con el estudio concreto y puntual de una forma de diferenciarse, que es transversal a los temas de seguridad y sociabilidad tocados por Svampa (2001), pues se incorporan al estudio, dimensiones como las trayectorias, gustos, prácticas, identidades que refuerzan la comprensión a profundidad de la construcción de identidad de una clase en particular a partir de la decisión de dónde vivir, donde si bien son importantes ideas de un “nosotros” y un “afuera” como menciona Wortman (2003) son fronteras que se van difuminando, y que generan procesos identitarios fragmentados.

En esta misma línea, el estudio de Márquez (2003) plantea la preponderancia de un proceso de construcción de identidad a partir de un proceso de diferenciación con aquel “otro” definido a partir de un grupo social, idea que es abordada por nuestro estudio, pero que es cada vez más cuestionada producto de la realidad heterogénea a la que nos enfrentamos hoy en día, donde el proceso de diferenciación por excelencia resulta ser aquel que se gesta al interior de una clase social, que lejos de ser homogénea comienza a presentar quiebres internos que dan cuenta de una fragmentación cada vez mayor, que da cuenta de una mayor diversidad, lo que nos lleva a pensar en vez de clase alta, en “clases altas” que se organizan y se identifican a partir de distintos estilos de vida e imaginarios urbanos que le dan sentido a esta forma de identificarse y ser sentirse auténticos.

Para concluir, nos gustaría agregar tres aspectos que consideramos claves en el desarrollo de nuestra investigación, lo que arroja nuevos resultados y aportes como son la tensión generada entre un “pertenecer” y “ser” de clase alta, volcándose a otros grupos sociales que reflejan de mejor manera sus ideales y principios, el ideal de

autenticidad que asociado al proceso de construcción de identidad permite que los sujetos de clase alta, independiente de si se autoperceben como “clase alta”, o como “clase media” sea esta media o acomodada se sientan a gusto y cómodos con lo que son, imagen que muestran al exterior, y finalmente la elección residencial como un mecanismo clave de distinción que posibilita el desarrollo de nuevas mentalidades y estilos de vida al interior de la clase alta santiaguina que hoy en día es entendida y debe ser concebida a partir de un escenario diverso y amplio que abre nuevas posibilidades de desarrollo; posibilidades que invitamos a profundizar en tanto el rol de la publicidad, el mercado de la casa, el consumo de la vivienda, y como este fenómeno de dispersión abre nuevos caminos para entender y analizar la estructura de clases.

En este último punto, creemos que la estructura de clase se debilita en el sentido de entenderla como única y preponderante clasificación al momento de analizar nuestra sociedad; la tarea está en incorporar factores y elementos constitutivos que también influyan al momento de clasificar grupos, como los mencionados anteriormente. De esta manera, dejamos abierta la discusión respecto de este tema, así como también la necesidad de estudios que abarquen nuevas perspectivas; no desligarse de la segmentación de clase social, sino que definir nuevos criterios de segmentación que permitan entender los fenómenos de una manera más integral y acorde con los procesos que ocurren actualmente en la sociedad. Creemos que una sociedad se compone de individuos que se sitúan dentro de un panorama de clases particular, pero que también son parte de nuevas tendencias que van más allá también de la clasificación socioeconómica.

8. ANEXOS

9. BIBLIOGRAFÍA

Arriagada, M. (2003) El Barrio Bellavista en los procesos de modernización. Memoria para optar al título de socióloga. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de sociología.

Atkinson, R. (1998). *The life Story Interview*. London: Sage.

Ávila, H. (sin año). *Lo urbano-rural en el estudio de los procesos territoriales*. Estudios Regionales, CRIM-UNAM, Cuernavaca, Mor., México.

Bourdieu, P. (1999a). *La miseria del mundo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, P. (1999b). *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (2006) *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P; Chamboredon, J.C; Passeron, J.C. (2004) "El oficio del sociólogo". España: Siglo Veintiuno editores.

Bourdieu, Pierre. (1996) *Cosas Dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Butler, Tim (1997) *Gentrification and the middle classes* England: Ashgate.

Cáceres, G. y Sabatini, F (2004) *Barrios cerrados: entre la exclusión y la integración residencial*. Santiago: Lincoln Institute of Land Policy.

Cáceres, G. y Sabatini, F. (2004). *Los barrios cerrados y la ruptura del patrón tradicional de segregación en las ciudades latinoamericanas: el caso de Santiago de Chile* en Cáceres, G. y Sabatini, F. (Eds.), "Los Barrios Cerrados en Santiago de Chile: Entre la Exclusión y la Integración Social". Santiago: Instituto de Geografía, PUC Chile. [Accesado el día 28 de abril]

Castells, M. (2004). "La Cuestión Urbana", México: Siglo XXI.

Dammert, L. (2004). *¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago*. Revista EURE (vol.XXX, N°91), PP.87-96, Santiago de Chile, diciembre 2004. En http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100006&script=sci_arttext [Accesado el día 30 de mayo].

De Mattos, C. (sin año). *Santiago de Chile, globalización y expansión Metropolitana. Lo que existía sigue existiendo*. Instituto de Estudios Urbanos, PUC.

De Ramón, A. (2000) "Santiago de Chile". Santiago: Editorial Sudamericana.

Diario La Tercera. (Sin año). *Gran Santiago: el reflejo de la transformación social* [on line]. En: http://www.cartografia.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=117&Itemid=9

Ducci, M. (2000). *Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana* [on line]. EURE (Santiago) v.26 n.79 Santiago dic. 2000. En: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612000007900001&script=sci_arttext

Facultad de Arquitectura y Urbanismo PUC (2008). "[Barrios segregados disminuyeron en Santiago durante la última década](http://fadeu.puc.cl/2008/01/)" [on line]. En: <http://fadeu.puc.cl/2008/01/>

Fishman, R. (1994). Urbanity and Suburbanity: Rethinking the 'Burbs. *American Quarterly*, Vol. 46, No. 1 (Mar., 1994), pp. 35-39

Fishman, Robert (1987) *Bourgeois utopías, the rise and fall of Suburbia*. United States of America: Books Basic.

Flick, U. (2004); *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Fuentes, Luis (2006) Reseña "De Mattos, C.; Figueroa, L.; Bannen, P. y Campos, D. (Editores). *Santiago en EURE. Huellas de una metamorfosis metropolitana 1970/2000* [on line] Santiago: Colección EURE Libros, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales.

Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Espacio.

Gruenberg, S.M. (1955). The Challenge of the New Suburbs *Marriage and Family Living*,

Hammersley, M.; Atkinson, P. (1994) *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona: Paidós

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071834022006000200006&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Márquez, F. (2003). *Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile* [on line].

Mason, J. (2002). *Qualitative Researching*. London: Sage

Mongin, O. (2006). *La Condición Urbana, la ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Pontificia Universidad Católica de Chile, 2006. 545 p. en *Rev. Geografía Norte Gd. N.36* Santiago diciembre 2006. En: Vol. 17, No. 2, *Housing and Community Development* (May, 1955), pp. 133-137.

Portal Inmobiliario (Sin año) "*Gentrificación: la clase alta se toma barrios populares*" [on line]. En: <http://www.portalinmobiliario.com/diario/noticia.asp?NoticialD=9962>

Revista Qué Pasa (marzo 2006). "*Los barrios más caros de Santiago*" [on line]. En: <http://www.portalinmobiliario.com/diario/noticia.asp?NoticialD=9962>

Rubio, D. (2008) *Las transformaciones del barrio Bellavista-Lastarria ¿Un proceso de gentrificación? Tesis para optar al grado de Magíster en Desarrollo Urbano*. Pontificia Universidad católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y estudios urbanos, Instituto de estudios urbanos y territoriales.

Sabatini, F. (1999). *Crítica a la cultura antiurbana*. Revista Ambiente y Desarrollo, "Anales del 6º Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente", VOL XV - N^{os} 1 y 2, pp. 25 - 37 (ISSN 0716 - 1476). Marzo/junio 1999. [Accesado el día 30 de mayo].

Sabatini, F. (2003) "*La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*". Documentos del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Serie Azul N° 35. Julio, 2003. [Accesado el día 29 de abril].

Sabatini, F. and Salcedo, R. (2007) *Gated communities and the Poor in Santiago, Chile: Functional and Symbolic Integration in a Context of Aggressive Capitalist Colonization of Lower-Class Areas*. En Lang, R. and Nelson, A. "Housing Policy Debate", VirginiaTech, Invent the Future.

Sabatini, F. et al. (2007). *Segregación residencial en Santiago: Tendencias 1992-2002 y efectos vinculados con su escala geográfica*. Documento de trabajo N° 37.

Sabatini, F. y Salcedo, R. (2009) *Theoretical roads to understanding deep urban change: Patterns of residential segregation in Latin American cities*. En Judd, D. Y Simpson, D. "The Metropolitan Century". Minneapolis: University of Minnesota press. Por publicar.

Sampieri, R.; Collado, C.; Lucio, P. (2003) *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Santiago abril 2003. PAT – 8 Simposio, Transformaciones metropolitanas y planificación urbana en América Latina. [Accesado el día 1 de mayo].

Savage, M.; Warde, A.; Ward, K. (2003). *Urban sociology, capitalism and modernity* (second edition), New York: Palgrave Macmilliam.

Svampa, Maristella (2001) "Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados". Buenos Aires: Editorial Biblos, sociedad.

Taylor, C. (1994) *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós.

Taylor, S; Bodgan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Tironi, Eugenio (1999) *La irrupción de las masas y el malestar de las elites*. Chile: Grijalbo.

Urrutia, V. (1999). *Para comprender qué es la ciudad: Teorías sociales*. España: Verbo Divino.

Valles, M. (2000) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión Metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Veblen, Thorstein (1974) "*Teoría de la clase ociosa*". México: Fondo de cultura económica.

Vidal, R. (2001). "*Orientaciones latentes de crecimiento urbano en el gran Santiago: constataciones y propuestas*". Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Área Ambiente N° 129, noviembre. 2001 [Accesado el día 29 de abril].

Wortman, Ana (2003) "Pensar las Clases medias, consumos culturales y estilos de vida urbanos en la Argentina de los noventa". Buenos Aires: La Crujía.

Wortman, Ana (2004) "Imágenes publicitarias/Nuevos burgueses". Buenos Aires: Prometeo libros.